

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Tailbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero y D. Quintín Zavileta.

PARTE EXTRANJERA.

Es costumbre general que los Soberanos y Principes extranjeros reciban el día primero de año las visitas y felicitaciones de sus respectivas Cortes y del cuerpo diplomático. España, que en todo ha de ser singular y ha de llevar en sus rancias costumbres cierto sello de originalidad que la distingue de las demás naciones, no usa como ellas la recepción de año nuevo. El pueblo celebra las Pascuas de Navidad, el Monarca y la milicia reciben el día de Reyes.

Excusado es decir a los lectores de EL PENSAMIENTO que la costumbre española nos parece más cristiana, más conforme con el espíritu de la Iglesia. Felicitarse sólo por haber salido de un año y haber alcanzado otro, sobre ser reminiscencia del paganismo, lleva consigo un apego a la vida, un no sé qué de satisfacción terrenal que lo aparta de las elevadas tendencias del espíritu católico; pero recibir plácemes y enhorabuena por el nacimiento del Salvador del mundo y por la adoración primera que tres Reyes de la tierra tributaron al Rey de Reyes y Soberano Criador del universo, de lo visible y de lo invisible, es formar coro con las felicitaciones angélicas, que cantan gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.

Por de pronto, la costumbre española, como católica, es también la de Roma. El Papa recibe la visita del Sacro Colegio de Cardenales el día primero de Pascua; y aunque luego acepte el día de Año nuevo los parabienes del cuerpo diplomático, con todo, los de su corte, los de su Senado, se verifican por Navidad.

Tres discursos de este género nos han dado a conocer los periódicos o el telegrafo: el discurso de Su Santidad al recibir al Sacro Colegio de Cardenales por Navidad, el discurso del Emperador de los franceses, y el del Rey Víctor Manuel en Año nuevo. Todos tres llevan impreso el carácter de sus respectivos Gobiernos.

Las palabras del Padre Santo son, como siempre, admirables. No parece sino que la figura de Pío IX se engrandece de día en día: a medida que arrecian los peligros, se acrecienta el valor, la serenidad y la celestial fortaleza que le animan. El lenguaje de Su Santidad es sublime, consuela a los Cardenales con divinos consuelos, les habla del Pan de los fuertes con que se alimentan todos los días; y preparados así, les deja entrever la posibilidad del martirio. Pero no es el martirio de sangre lo que en estos momentos amenaza al Sumo Pontífice y a su Colegio de Cardenales: «las pruebas a que se nos somete, dice, son las emboscadas, las hipocrasías, las seducciones, los engaños, los diabólicos artificios que nuestros enemigos se permiten para combatir a la Iglesia, para hollar sus derechos y poderes divinos».

Su Santidad no titubea en calificar de engañosas las promesas que en este sentido se le hacen; compara a sus autores con Satanás cuando tentó a Jesús en el desierto. Su Santidad habla de paz, desea la paz, la proclama como la proclamaron los ángeles en igual día; pero la paz por que él suspira es la de los hombres de buena voluntad, la paz del cielo, la paz con la justicia, la paz con el derecho, la verdadera paz. Porque cuando los hombres que no tienen buena

voluntad hablan de paz y de conciliación sobre las ruinas del derecho y de la justicia, sus palabras no son sinceras, su paz no es legítima ni santa, es guerra cierta, es una manera engañosa de afirmarse en sus violentas conquistas, en su iniquidad; es la paz que procura en vano con su corazón y su conciencia el malvado que no se arrepiente, y que quisiera arrojar fuera de sí el remordimiento que le punza y le atormenta.

El Emperador Napoleón expresó sus deseos en favor de la estabilidad de los tronos y la prosperidad de los pueblos. Dios le oiga, Dios quiera que el año de 1867 no cuente en su historia los derrumbamientos de tronos que registra el año de 1866 y los anteriores desde 1859 acá. El Emperador Napoleón manifestó asimismo que entramos en una era de paz y de conciliación. Permita Dios igualmente que la conciliación y la paz que se promete Napoleón III sean las de los hombres de buena voluntad, la única conciliación, la única paz que puede aceptar Pío IX, según seis días antes lo había declarado.

El Emperador Napoleón se promete, igualmente que la Exposición universal, contribuirá a calmar las pasiones políticas y a estrechar los intereses de las naciones. Indudablemente el Gobierno francés está haciendo los mayores esfuerzos para que la Exposición universal de París sea todo lo espléndida y productiva a Francia que imaginar se puede, y que los intereses materiales de aquel país lo exigen. La Exposición universal está siendo hace tiempo el eje de la política francesa: a la Exposición universal parece que se sacrifican hasta los tratados internacionales; la Exposición universal de París es el término del aplazamiento de la guerra. Verificada que sea la Exposición universal, en que se fundan tantas esperanzas de prosperidad material para el vecino imperio, surgirán, según se dice, las grandes cuestiones que traerán una Exposición universal de fusiles de aguja, y de cañones rayados, la cuestión de Alemania, la de Oriente, la guerra universal. ¿Cuán característica es de nuestro siglo que por el éxito de una Exposición industrial están pendientes de solución esos otros terribles y misteriosos problemas que envuelven acaso la solución de los grandes principios del derecho y la justicia, más hondamente lastimados que nunca desde que se proclamaron los principios de 1789 y los derechos del hombre!

También el Rey Víctor Manuel habló de paz el día 1.º de Enero, pero habló de paz con su cuenta y razón, con cierta marcialidad y franqueza propias de su carácter. Habló de paz, pero en seguida del ejército y de conquistas; habló de paz, pero también de la unificación de Italia. No sabemos cómo se pueden avenir ambas cosas. Eso, el Gobierno de Florencia se lo sabrá: eso lo dejamos a la penetración de nuestros lectores, a quienes rogamos que examinen atentamente los tres discursos por el orden que aquí van anotados.

Entre tanto, la revolución italiana da muestras de impaciencia y arroja la máscara que se ha puesto de algún tiempo a esta parte, para tratar de los asuntos de Roma. El *Diritto*, órgano de la izquierda, declara en su número del último día de Pascua, que los italianos deben considerar al Pontificado y al clero como ene-

migos, y combatirlos a todo trance. Según este periódico, los católicos no merecen ser italianos y el Gobierno debe conceder amplísima libertad a todo el mundo excepto a los católicos. Por último, el *Diritto* da por muerto, por completamente muerto el Pontificado, no teme que resucite, y añade, que a Italia solo resta echar lejos de sí este cadáver.

No es lo peor que el diario revolucionario use infinitamente de este sacrilego lenguaje, allí donde la *Unión Católica* acaba de ser llevada a los tribunales por haber dicho menos de Napoleón III que lo que el *Diritto* escribe del Pontificado, lo peor, sin duda alguna, es la semejanza que se advierte entre el artículo del diario de la izquierda y la célebre circular de Ricasoli, presidente del Consejo de ministros de Florencia. Claro es que la posición de este personaje no le permitía usar el lenguaje rudo y descarado del periódico, pero aparte de esta diferencia de forma, existe entre uno y otro documento una semejanza que aterra.

Y sin embargo, aun hay en el mundo escritores que gastan el tiempo en hacer creer a los católicos verdaderos que el cargo confiado a Toello obtendrá al cabo felicísimo éxito, que el Soberano Pontífice puede conciliarse con el actual presidente del Consejo de ministros de Florencia.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARÍS, 1.º.—El *Monitor* de la tarde da cuenta de las recepciones hechas hoy en el palacio de las Tullerías.

El Emperador, después de dar las gracias al Cuerpo diplomático por las felicitaciones que le había dirigido, expresó sus votos en favor de la estabilidad de los tronos y la prosperidad de los pueblos.

«Espero, dijo el Emperador, que entramos en una era de paz y de conciliación. La Exposición universal contribuirá a calmar las pasiones políticas y a estrechar los intereses de las naciones».

PARÍS, 31, recibido el 1.º a las seis de la noche.—El *Monitor* dice: Asegúrase que el capitán inglés Pym, que condujo a Grecia insurrectos cretenses, ha sido destituido.

CONSTANTINOPLA, 30.—En Candia continúan los combates encarnizados entre los insurrectos y las tropas turcas.

NEVADA, 26.—El general juarista Escobedo ha sido hecho prisionero y pasado por las armas por las tropas de Ortega.

NEW-YORK, 31.—Anúnciase que el mariscal Bazaine obrará juntamente con el Emperador Maximiliano, mientras que las tropas francesas permanezcan en Méjico.

ATENAS, 30.—Se ha formado un nuevo ministerio bajo la presidencia de Comandouros.

La fragata rusa trae familias cretenses, embarcadas en Candia a pesar del bloqueo.

FLORENCIA, 1.º.—El Rey Víctor Manuel, al recibir una diputación del Parlamento, dijo: «Durante el período de paz, en el cual entramos, no dejaremos de consagrar nuestros cuidados al ejército. El ejército no es solo la salvaguardia necesaria de esa independencia que tanto contribuyó a conquistar, sino también un medio sólido para la seguridad de Italia».

En el interior nos ocuparemos de cuanto pueda afianzar nuestra unificación y desarrollar la civilización».

LONDRES, 2.—Las noticias de Nueva-York alcanzan al 22 de Diciembre. El general Sherman y el Sr. Campbell han vuelto desilusionados sobre la

popularidad de Juárez y sobre la impresión que ha producido en Méjico el rumor de una intervención norte-americana.

PARÍS, 2.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:

Fondos franceses: 3 por 100, 69.70.—4 1/2 por 100, 98.25.—Consolidados ingleses, de 90 1/2 a 5/8. No se han cotizado los fondos españoles.

Advertimos a nuestros lectores que la siguiente carta de Roma ha sido publicada por el *Monitor* de París, y que el Gobierno francés tiene empeño en presentar a Pío IX, complacido de la visita de Tonello y dispuesto a reconciliarse con los italianos, no tenemos inconveniente en trasladar a nuestras columnas la mencionada carta.

Dice así: «Aquí reina completa tranquilidad y acuden bastantes extranjeros, cuya presencia es uno de los recursos del país. En la noche de Navidad circuló un gentío inmenso por las calles y no hubo que lamentar ningún desorden».

El primer día de Pascua, Pío IX, rodeado de su corte, del cuerpo diplomático y de una muchedumbre que mostraba un piadoso recogimiento, ofició solemnemente en San Pedro. La serenidad que conserva ejerce la influencia más saludable.

Todos los días da su paseo acostumbrado, bien sea fuera o dentro de la ciudad. No ha hecho aumentar su escolta, y muchas veces va a pie, siendo entonces objeto de la veneración de los transeúntes. En los Transeverinos fué muy aclamado al saber que había dado 3,000 escudos (unos 60,000 francos) de su bolsillo particular para las familias necesitadas con motivo de las fiestas de Pascua, y destinado una suma considerable, atendido el estado de la Hacienda, a excavaciones arqueológicas en Ostia y Roma, en cuyas obras se ocuparán 700 a 800 trabajadores.

Los altos cuerpos del Estado tributan sus homenajes de respeto al Padre Santo en los días de Pascua, y a todos los que hasta ahora ha recibido les dice con la más serena tranquilidad, que es preciso orar y tener confianza. El día 27 debía recibir Su Santidad a los oficiales de la guarnición de Roma y dirigirles una breve alocución.

Pío IX dirige en persona los preparativos para la celebración del décimo octavo aniversario secular del martirio de San Pedro, y ha invitado verbalmente a esta solemnidad a los Obispos italianos refugiados en Roma cuando fueron a despedirse para regresar a sus diócesis.

Se cree que el Gobierno italiano no opondrá obstáculo alguno al viaje de los Obispos a Roma. El Sr. Tonello parecía deber prolongar su estancia en aquella capital, pues ha dejado el hotel de Londres para instalarse en una habitación del palacio del Gallo. Después de haber sido recibido con la mayor benevolencia por el Papa, ha tenido desde el día 18 tres conferencias con el Cardenal secretario de Estado, y se dice que su secretario particular, Sr. Calergis, iba a partir para Florencia.

Está ya terminada la vía férrea entre Roma y Florencia, de suerte que las dos capitales sólo están a doce horas de distancia una de otra.

El Gobierno pontificio se dedica a asegurar la tranquilidad interior reorganizando y aumentando la policía, al paso que el ejército se establece en cuarteles de invierno. En Roma hay concentrados unos 6,000 hombres. Todo el Estado se halla dividido en dos subdivisiones militares: la de Roma, mandada por el general Zappi, y la de las provincias, dividida en cuatro zonas: Frosinone y Velletri, Viterbo, Tivoli y Civita-Vecchia, a las órdenes del general Curtin.

Una carta de París da las siguientes noticias acerca de la cuestión de Oriente:

«Lo que hoy absorbe la atención en los círculos

políticos y financieros, son las noticias de Candia. Por desgracia es positivo que las relaciones entre Grecia y Turquía son muy tirantes, y que estos dos Gobiernos están remitiéndose notas en alto grado amenazadoras. Una chispa pudiera bastar para promover por este lado un grande incendio, y ya los ánimos alarmados ven suscitarse la cuestión de Oriente con todos sus temibles problemas».

Es evidente que la prolongación de la insurrección de Candia constituye un hecho grave; pero esta insurrección no motivaría los serios reelos que por todas partes se manifiestan, si quedase reducida a sus solas fuerzas, o si no pudiese contar más que con el apoyo de Grecia. La opinión pública se ha empeñado en ver detrás del débil Gabinete de Atenas la mano de una gran Potencia interesada en suscitar complicaciones: esta Potencia, como Vd. habrá comprendido en seguida, es la Rusia.

Nadie toma por lo serio su pretendido desarme en el mar Negro y en el mar de Azoff; al contrario, se sabe que trabaja activamente en reponerse del golpe que recibió en la guerra de Crimea, y en sacudir el tratado de 1856, que le pesa mucho. Pues bien; la ocasión presente le parece buena, merced a la alianza de la Prusia, y aun se dice, con acuerdo de Inglaterra, que recientemente ha entrado en íntimas relaciones con el Gabinete de San Petersburgo.

¿Son exactos todos estos rumores? No puedo decirlo; pero lo incontestable es que causan viva impresión en nuestras regiones políticas y financieras; y en la Bolsa se habla ya de una especie de coalición contra la Francia. Otros por el contrario, hablan de pactos entre Francia, Inglaterra y Austria, y en su apoyo aducen lo que esta ha hecho en Servia.

Aunque la llama no ha estallado aun, cunde subterráneo y profundo el fuego que amenaza la estabilidad del imperio turco. Los griegos, escitados por la Rusia, fomentan la insurrección de las provincias vecinas a su pequeño reino; y si el alzamiento no se precipita, al menos se prepara. La Rusia se disponía a dar la señal exigiendo la evacuación por las tropas turcas de las fortalezas de Belgrado, Szabos, Siemiedroie, Klade, Molo, Zworonick, Elisabeth y Adnak, y teniendo prontas sus milicias disciplinadas, en número de 160,000 hombres, para apoyar sus reclamaciones, cuando el baron Beust, el nuevo ministro de Austria, ha llamado a los jefes servios y ha procurado calmarlos con la oferta de influir sobre la Puerta para que los turcos evacuen las plazas sin necesidad de guerra. Este paso del Austria recibe una doble interpretación. La Rusia lo mira con benevolencia porque le agrada que sea como sea se remueva y se agite la causa de los cristianos de Turquía, y poco le importa que Austria obre en el interés de la paz, con tal que sus gestiones hagan perder terreno a las turcas.

La *Estrella belga*, periódico de Bruselas, asegura que Francia ha hecho proposiciones a Inglaterra para una alianza respecto de la cuestión oriental, y añade, que iguales propuestas se han remitido por el Gabinete de las Tullerías a los de Italia y Austria.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 5 DE ENERO DE 1867.

LAS PASCAS DE NAVIDAD

Y EL FIN DEL AÑO.

Pocos días hay que ofrezcan más copia de reflexiones como los últimos de Diciembre, que solemos abarcar con el nombre general de Pascas.

humano la competencia en artes que yo de buena gana me complazco en otorgarla; y vimos en los retratos de los hombres alguno que se rie a carcajadas, y otros caprichos semejantes como para atenuar la gravedad y la importancia que se atribuye al ser barbudo, en detrimento de aquellas hembras hechiceras, que así enebrian sin duda la pulida aguja como empuñar pudieran la talloza, y manejar a diestro y siniestro los pinceles. La biblioteca o librería de los Uffizi guarda sobre seis mil obras relativas a las nobles artes; y las tres salas de dibujos originales y grabados, detrás de la Loggia d'Oragna contienen veinte mil piezas poco más o menos de autores italianos; de las que se encuentran a la vista del público las mejores con sus correspondientes marcos, y las demás en carteras, alternando en ellos sucesivamente. También allí admiramos más de treinta mil estampas; y de muchas, como de bastantes cuadros es fácil obtener reproducciones fotográficas en el almacén de Bardi.

El gabinete de las piedras preciosas nos interesó mucho, así por su estructura, como por los infinitos objetos de extraordinario mérito y valor que custodia y expone a la vista del curioso visitante. Está edificado en forma de tribuna y decorado con cuatro columnas de alabastro oriental y otras cuatro de verde antiguo. El mosaico florentino más viejo que se conoce; las piedras más preciosas; más de cuatrocientos objetos labrados en piedra dura o en otras de valor inmenso, se hallan encerradas en seis estantes, que pertenecieron casi por completo a la familia Médici, quizás la primera del mundo en el amor al arte bajo sus formas múltiples.

FOLLETIN.

VIAJE

A LA ITALIA DE NUESTROS DÍAS,
POR
UN ESPAÑOL RANCO.

CARTA VIGÉSIMA SÉTIMA.

SUMARIO.

La aventura de los batanes.—Pinturas florentinas.—Escuelas varias.—El vaso de Médici.—Pintores y pinturas.—La librería, grabados y estampas.—Piedras preciosas, mosaicos y capiteles.—Barros y cristales de la Edad media.—El museo etrusco, las urnas cinerarias y el ánfora de Peloo.—Antigüedades egipcias.—Cenáculo de San Onofrio.—Amor de la casa de Toscana al verdadero progreso y a la gloria nacional.—Academia de bellas artes.—Cuadros grandes y pequeños y cartones de los grandes maestros.—La confitería de Castelmuro y sus delicadas milanesas.—Palacio del Podestà y otros menos célebres.—Gratitud de un César de estos tiempos.—El paseo Casine y la elocuencia de un cochero.—Desfacedor de agravios del siglo XIX.—Maravillas de una manufactura.—Cotejo entre el mosaico florentino y el romano.—Caridad de los grandes duques: cofradías y hospitales.—La misericordia de Florencia y los filántropos de oporto.—Casas de insignes florentinos.—Un recuerdo a tiempo.

Viena, 17 de Agosto de 1865 (de madrugada).—Un infernal y acompasado estruendo que de la ve-

ciudad hasta mi lecho llega una vez y otra vez sin descansar un punto, me ha hecho abrir los ojos, girándolos en torno un si es no inquieto y agitado, como el buen Sancho en la temerosa aventura de los batanes; y cuando he reflexionado sobre la causa de tan extraño rumor, me he convencido de que deben de ser algunos próximos telares en que trabajan desde muy temprano honrados menestrales, despertadores también del extranjero sin saberlo ellos mismos; y ya que he podido bendecir al padre soberano de las luces que acaba de enviarme la del nuevo día, no quiero conservar rencor ni mala voluntad a quien el bien realmente me procura y la ocasión propicia de deciros, que al Norte de la tribuna de Florencia hay dos salas dedicadas a la escuela florentina; y lo mejor que en pintura encierra la primera, pertenece a Masaccio, Vinci, B. Angélico, F. Bartolommea, Botticelli, admirables anatomías de Pollajuolo, obras de Gozzoli, Credi, Allori, C. Dolci, Pontorno, Rosso-Florentino y Cigoli.

En la segunda sala hay muy buenos cuadros de Empoli, cuyo San Ivo leyendo los memoriales de las viudas y huérfanos a quienes socorría, es una obra capital de soberbio colorido; de Leonardo de Vinci, dignamente representado por su excelente Adoración de los Magos, muy curiosa para la historia del arte; de Piero di Cosimo, maestro de Andrea del Sarto; de Guirlandajo y de Fra Bartolommeo, por su Virgen y Santos protectores de Florencia, pintados en bocado y claro oscuro por encargo de Soderini para el Palazzo Vecchio, durante la república; y por la caída de esta, no llegaron a terminarse ni a colocarse.

También se guardan en esta sala pinturas importantes de Ghirlandajo, de Albertinelli, y de Artemisia Lomi hay una Judith cortando la cabeza a Holofernes, que es digno de repararse por su energía casi brutal. Fué esta Artemisia hija de Horacio Gentileschi y discípula de Guido; habiendo estado mucho al Dominiquino. De Andrea del Sarto un Santiago; de Pontorno, José acusado por Putifar; y del Bronzino una Bajada del Salvador al seno de Abraham, obra maestra, donde brilla el dibujo más correcto y otras dotes que realzan hasta lo sumo el mérito de este gran pintor.

De escuela italiana es la sala situada al Sudoeste de la tribuna y encierra entre muchas más pinturas de Albano, Guido, Caravaggio, Ciguani, Canaletto y Salvador Rosa; un Jesús en casa del Fariseo, por Ticiand, y obras de Mantegna, Solimene, Mazzolino de Ferrara, Luca Giordano y Pietro de la Francesca.

Entre esta sala y la extremidad de la galería transversal, están las Cámaras ocupadas por cuadros de las escuelas alemana, flamenca, holandesa y francesa. No nos detendremos en citar sus principales bellezas, porque haríamos nuestro viaje interminable y estas interesan menos a la Italia, que sus propias obras. Después hay otras dos salas de escuela veneciana, que con sentimiento abandonamos también sin hablar de las joyas que guardan de Ticiano, Piombo, Bassano, Morone, Tintoretto, Veronesi y otros, por razones de la misma índole; y hay otra sala, llamada del Barroco, con pinturas de origen diferente, y entre ellas un retrato de Felipe IV de España, por Velázquez, que merece verse; y aun más las cuatro mesas de riquísimo mosaico de Florencia, entre las cuales sobrepaja

cuas de Navidad, y sin embargo, nuestro modo de entender la alegría ha hecho que, dando mucho á lo material, estemos menos aptos que nunca para elevarnos á dichas reflexiones y aprovecharnos de su saludable enseñanza. Nuestro gozo no sabe más que comer, beber y divertirse, muy al contrario del gozo de los pastores y los Reyes Magos, gozo puro y santo que les despegaba de las alegrías y bienes terrenales.

¡Natividad del Señor, fin de un año, principio de otro! ¡Qué cúmulo de meditaciones religiosas, morales y filosóficas se ofrecen á la mente con solo estas palabras! Pero alguien dirá tal vez: ¿Qué relación hay entre cosas inconexas como el nacimiento del Salvador y el fin del año? ¿Qué tiene que ver el misterio que adora el católico con que se acabe un año y empiece otro? Al parecer, efectivamente, no se percibe la relación entre dichas ideas; más á poco que se fije la atención pueden observarse unidas por íntimos lazos. Dios desciende de los cielos para venir á habitar entre los hombres; las tinieblas del mundo se disipan ante la verdadera luz que viene á enseñar á los individuos y á las sociedades el nuevo camino de la felicidad; una nueva era de verdad y amor se inaugura para el mundo; el hombre, apartado de Dios, es regenerado por el abatimiento y humillación del mismo Dios; su transformación humilde es causa de nuestra transformación gloriosa. El como que se anonada y muere á la vida del Padre para que nosotros nazcamos á una vida divina. Todo se va á renovar: el viejo mundo va á derrumbarse por sus carcomidos cimientos, fundándose otro sobre más sólidas bases; esta fecha forma la época más memorable en el orden de los tiempos, pues en ella recibimos el bien más excelente, la prenda más relevante presentándonos una regla, un modelo á que ajustar nuestras acciones, y quedando obligados por amor y por justicia.

Pues esta gran fecha, que tan sagradas atenciones debe merecernos, parece de intento colocada al fin del año en ese punto crítico en que es tan natural al hombre, que vive de recuerdos y de esperanzas, dirigir una mirada sobre lo pasado y otra sobre lo porvenir. Ahora bien, nada más frecuente que oír en estos días en la conversación vulgar estas ó parecidas frases: «Se acaba el año tanto y ya está encima el cuantos. ¡Parece imposible! ¡qué pronto se ha pasado! Año nuevo, vida nueva.»—Parece que aun para los menos reflexivos hay algo de grave en estos días que les obliga á meditar sobre lo que pasó y sobre lo que vendrá, sobre nuestras acciones y sucesos, sobre nuestra conducta pasada y nuestros propósitos para en adelante; algo en que queremos *nacer* en cierta manera, transformarnos, renovarnos y regenerarnos. La coincidencia del nacimiento del Salvador al terminar el año no puede ser más oportuna, cuando tales recuerdos y tales propósitos germinan en el fondo de nuestro corazón, al modo que por el mismo tiempo germinan las plantas dentro del seno de la tierra, justo es unirlos con el suceso que más dulces y consoladores recuerdos proporciona y que más nobles y elevados propósitos infunde.

¿Qué vemos al hacer el examen retrospectivo del año que acaba? ¿Qué nos dice la observación de los sucesos que en nosotros han tenido lugar ó que hemos presenciado en los demás durante esa serie de tiempo? ¿Qué datos nos suministra la experiencia para el futuro gobierno de nuestra vida? Lo primero que nos choca es la rapidez con que todo ha sucedido: el tiempo, ese verdugo inexorable que nos hace caminar á marchas forzadas, se presta á profundas consideraciones: muchas son las que oímos á todas horas en el terreno especulativo, pero para nosotros las únicas aceptables son las que tienen un carácter práctico. No se puede pensar en el tiempo sin pensar en la eternidad: aquel es una moneda con que hemos de adquirir esta: *el tiempo es dinero*, sí, pero no en el sentido aplicado por la nación esencialmente mercantil; no para emplearlo exclusivamente en negocios y empresas terrenales; no para dominar la materia

y embrutecer moralmente al hombre, privándole de la verdadera vida, que tiene su origen en el cielo, esterilizando en él la sávia divina que le hace reconocerse heredero de otra patria mejor, sino para labrarnos una felicidad segura y un término cual corresponde á las exigencias de la nobleza de nuestro ser. ¿Y qué nos ha enseñado el año cuando al examinarle hemos sumado por una parte las alegrías y satisfacciones, y por otra los disgustos, inquietudes, desengaños y desgracias de todo género?

¡Ah! no podemos hacernos ilusiones: la suma de los dolores ha excedido con mucho á la de los placeres. Pues lo mismo nos dice con elocuente voz aquel oscuro niño que nace en un rincón de la Judea: el Rey del Cielo y de la tierra toma la forma del dolor y la miseria para desengañar á los que quisieran formarse aquí un país de delicias, para enseñar al hombre, si acaso la vida misma no se lo dice bastante la existencia y necesidad del dolor en las condiciones de su vida. Pero esto no es bastante, la obra del Niño-Dios consiste en hacer útil y sublime el dolor; contra esta dificultad nada podían las sectas paganas ni los filósofos anteriores á Jesucristo; pero desde que aparece el Divino Maestro en el establo de Belén, todos debemos estudiar la ciencia del dolor. Y bien; ¿qué hemos hecho de nuestra suma de dolores, de este año? ¿qué hemos hecho, qué hacemos de las lecciones suministradas por las vicisitudes ó inconsecuencias de la vida? Si el dolor necesita ser educado, si según el uso que de él se haga pueden resultar buenas ó malas consecuencias, procuremos que no sean estériles ó perjudiciales las reflexiones que ahora deducamos. El dolor bien dirigido enaltece y eleva; el dolor mal entendido seca, abate y degrada. Observemos que del humilde pesebre de Belén salen ecos tristes y alegres: las primeras lágrimas de un Dios humanado y los cánticos armoniosos de los Angeles; ecos tristes porque el camino que se nos abre es de sacrificio, de penalidades, de trabajos y combates, sólo el que pelee animosamente hasta el fin obtendrá la recompensa; ecos alegres, con la alegría incomparable del cielo cuyos habitantes rebotan de júbilo al contemplar la obra acabada del amor que hará la salvación del género humano y que poblará la gloria de mártires, de vírgenes y de justos.

Pues bajo estas dos mismas fases debemos nosotros considerar la vida al colocarnos por la meditación entre el año que se va y el que se acerca. Lejos de abatirnos la desgracia y de contristarnos los desengaños, debemos rememorarlos de este estado mudable, inquieto y pasajero á otro más propio de las aspiraciones de nuestro espíritu en que nada se cambie, altere, ni desaparezca, y en que podamos gozar la felicidad que en vano aquí proseguimos anhelantes un día y otro día, sin encontrar mas que sombras, vanidad y miserias: de nuestro mismo infortunio nos aprovechamos para lo venidero y de él hacemos derivar los motivos de nuestra alegría, alumbrados como estamos por el faro de la fe y fortalecidos con las ricas esperanzas que ha traído á la tierra el *Deseado de las gentes*.

¿Qué nos resta, pues?—No perder de vista sus soberanas lecciones en el año que ha empezado, seguir confiados y con ánimo sereno su ejemplo, renovarnos interiormente, regenerar, digámoslo así, nuestras inclinaciones y apetitos; en una palabra, hacer que sea una verdad en la práctica la frase que tantas veces y tan superficialmente repetimos:—*Año nuevo, vida nueva*.

R. CANO.

LA IGLESIA DE TETUAN.

El 19 de Noviembre último se bendijo y abrió al culto público la iglesia construida en Tetuan por la Comisaría general de Jerusalén.

Después de la ocupación de dicha ciudad por nuestras tropas, se comenzó la edificación de dicho templo, al que está unida la hospedería y casa consular; de suerte, que todo está bajo la

protección de la nación, á punto que el consulado enarbola el pabellón de España sobre la cúpula del templo.

Para que la augusta ceremonia se celebrase con la posible ostentación, el 17 acudió desde Tánger la legación española; la que á media legua de Tetuan fué recibida por el segundo gobernador de la ciudad, acompañado de varios ginetes; y algo más cerca de la misma por el Bajá, quien después de dar la bienvenida á nuestro representante se colocó á su lado, acompañándole hasta dejarle á la puerta del consulado; y al llegar á las de Tetuan las baterías de la plaza hicieron un saludo de 21 cañonazos.

El día 19, al amanecer, se enarbola el pabellón español sobre la cúpula de la iglesia, y al propio tiempo se vieron en los fuertes las rojas banderas marroquíes, y en los consulados extranjeros las de sus respectivas naciones.

A las nueve de la mañana el reverendo Padre Fray Pedro López, superior de las misiones españolas en Marruecos, con todos los demás misioneros revestidos, acompañados de todo el personal de la legación y del consulado de España, y precedidos de la Cruz, procedió á la bendición de aquella Iglesia por la parte exterior, verificándolo con la solemnidad que exige tan importante acto, y ante un numerosísimo concurso de marroquíes, que desde las plazas y calles circunvecinas y desde las azoteas contemplaban tan augusta ceremonia con el más profundo silencio y con el mayor respeto. Concluida esta, ingresaron los misioneros y acompañamiento en el templo y se dirigieron á la capilla provisional establecida para el culto en la hospedería, regresando procesionalmente con su Divina Majestad, yendo por la puerta principal á la esplanada contigua para entrar de nuevo en el templo.

Grandioso é imponente era el espectáculo que se ofrecía á la vista en el espacio que media entre ambas puertas. Al lado izquierdo había un cordón de moros de rey é inmenso público en todas las azoteas; al frente miles de almas en la plaza de España; en el intermedio la música del regimiento de Ceuta tocando la marcha real y el pueblo parecía que participaba de los sentimientos que rebotaban en los corazones de los españoles, quedándose como petrificado, con el más profundo silencio y acatamiento, sin que se notase ni un gesto, ni un ademán aun entre los musulmanes que manifestaban el mayor respeto ante el augustísimo Sacramento.

Celebróse en seguida el Santo Sacrificio al que no faltó ni uno solo de los españoles residentes en Tetuan, predicando Fray José Lerchundi un elocuente sermón alusivo á las circunstancias, y terminada la Misa se cantó un solemne *Te Deum* con acompañamiento de dicha música.

Concluida la función religiosa, los individuos de la legación, del consulado y los PP. Misioneros regresaron á la casa consular, personándose en ella el Bajá, autoridades y personas mas principales de la ciudad á felicitar al ministro de España; dando á entender con supresencia y luego verbal y expresivamente lo complacidos que los habitantes de la ciudad se encontraban de que el representante español se hallase en su recinto.

Se solemnizó tan fausto suceso repartiendo dos mil panes á moros y hebreos y dando limosna á domicilio á las familias de españoles y de mas cristianos pobres; repartiendo todo el Padre Superior de las Misiones y Fray Gregorio Martínez, en nombre de la Reina.

La música del regimiento de Ceuta que el comandante general de dicho punto había proporcionado para contribuir á dar realce á la solemne bendición del templo, no solo asistió á la bendición, procesión y Misa y *Te-Deum*, sino que después se situó delante de la iglesia y estuvo tocando algunas piezas, mientras que se dio libre entrada al pueblo en los jardines.

Por último, en dicho día comieron juntos en el consulado todos los individuos de la legación, consulado y Padres misioneros.

El día 20 con el mismo orden que en el anterior se celebró una vigilia y Misa de *Requiem*

por el eterno descanso de cuantos perecieron en la guerra de Africa, cuyos restos yacen en tres cementerios, propiedad de España, situados á un cuarto de hora de la población y son respetados por las gentes del país.

La solemnidad con que se han celebrado las augustas ceremonias; la satisfacción que reinaba entre los cristianos, y el orden que han guardado los marroquíes, llegando hasta presenciar con compostura y aun respeto tan importantes actos, han producido vivísima emoción en los corazones de los españoles; pues consideramos que este es el primer templo católico que en una ciudad marroquí se ha consagrado á vista de sus habitantes, porque el de Tánger es un mero oratorio. España, después de vencer á sus enemigos con el esfuerzo de sus armas, jamás se ha ensañado con ellos, y antes bien, ha tratado de civilizarlos por medio de la Religión. Este es el sistema que nuestros antepasados siguieron en América y en Asia, y este el que vemos con placer que se sigue hoy, tanto en Jolá y Mindanao como en Marruecos. ¡Quiera Dios que así continuemos, y que España sea también la que lleve la luz de la fe á las costas berberiscas, y que las más importantes ciudades marroquíes tengan una iglesia española, ya que este privilegio hemos obtenido por los tratados!

Hoy publica la *Gaceta* las adhesiones á la disciplina de los cuerpos siguientes del ejército: regimiento de Sagunto (cuarto de lanceros), infantería de Sagunto, caballería de Talavera, cazadores de Figueras, remonta de Córdoba, cuartel de la Guardia civil, jefes y oficiales del cuerpo de artillería residentes en Valencia y Cartagena, batallón cazadores de Chiclana y comandancia de ingenieros de Málaga.

En la *Gaceta* de hoy leemos lo que sigue:

«El día 4 de Diciembre último, el Excmo. señor D. José Heriberto García de Quevedo tuvo la honra de entregar á S. A. R. el gran duque de Baden la carta en que S. M. la Reina nuestra Señora ha dado por terminada su misión en Carlsruhe. El representante de S. M. mereció una cordial y benévola acogida á S. A. R.

—S. M. la Reina nuestra Señora ha recibido la respuesta del Consejo federal suizo á la recredencial de dicho funcionario en su calidad de ministro residente que ha sido en Berna.

—S. A. R. el gran duque de Baden se ha servido conferir á S. M. el Rey la gran cruz de la Orden soberana de la Fidelidad, cuyas insignias ha remitido á S. M. juntamente con la carta en que le ofrece este testimonio de amistad.

Por Real orden se ha dejado sin efecto la transferencia que D. Carlos Velazquez Cervelo hizo á D. Carlos Ángel Morean de los derechos á la concesión del ferro-carril de Alcazar de San Juan á Quintanar de la Orden, declarando al primero concesionario del indicado ferro-carril con los mismos derechos y obligaciones con que primitivamente le fué otorgada dicha concesión en Real orden de 7 de Junio de 1864.

El capitán general del departamento de Cádiz participa haber entrado el 2 del actual en aquel puerto la goleta *Consuelo*, procedente de Rio-Janeiro.

La escampavía *San Ramon*, del apostadero de guardacostas de Valencia, aprehendió en la noche del 28 de Diciembre último 17 bultos de tabaco, que fueron arrojados al mar por un buque á quien dió caza en aguas de cabo Canet.

Segun noticias de Chile de mediados de Noviembre recibidas en Inglaterra la escuadra peruana debió salir de Valparaíso el 20 de Noviembre sin conocerse su dirección.

Los peruanos continuaban fortificando el Callao. Las tropas que guarnecían las islas Chinchas se han insurreccionado y apresado un buque para volver á sus hogares.

La fragata de guerra anglo-americana *Colorado* que era el único buque de la escuadra de los Estados-Unidos que permanecía en Mahon, y á cuyo bordo se halla el comodoro, ha debido zarpar el 30

(Cortile) está también decorado con relieves del mismo Luca y su familia; y se conservan allí los modelos originales que hizo Juan Bologna para su Robo de las Sabinas, y para otro trabajo que representa un combate del Vicio y la Virtud; si como tambien un ensayo de Miguel Angel, primeros trozos para una estatua de San Mateo, de potente energía.

De aquí se pasa á la Galería de Cuadros Grandes; y se cuentan de ellos 123, todos notables. Cerca de esta visitamos la de los Cuadros pequeños, que son 60; después la de los Cuadros pequeños, que ofrece al curioso 71; muy dignos de estima; y por último, los Cartones de Maestros célebres, que verdaderamente merecen este nombre y valen mucho. Remitimos á nuestros lectores á los índices y Guías italianas y francesas, que podrán consultar para obtener noticias detalladas; y después que hayan cruzado por diferentes rumbos ese mar de pinturas y esculturas que á Florencia baña, si aquellos quieren refrescar un tanto su cerebro enardecido á consecuencia de tantas y tan contrapuestas impresiones, tomen como yo, una milanesa perfectamente helada en la pastelería, confitería y nevería de Castelmuro (Via Calzajoh), y montando en la carroza de uno ó dos caballos, pidan al viaturno que los lleve á dar otra vuelta por las calles; que se detenga un poco ante el Palacio del Podestá con su originalísima escalera, sus numerosos escudos y armerías, sus prisiones de Estado y otros objetos que ahora se restauran; ó bien que cuente algo de las dramáticas leyendas, que se refieren al Palazzo Strozzi, ó al Riccardi, cuyos planos rasgó poseído de ira Brunelleschi; y por esta causa lo hizo Michelozzi: después, siguiendo la ri-

de Diciembre con rumbo á Niza, donde invernará la escuadra.

Ayer se recibieron noticias en Madrid anunciando la llegada de la Mala del Pacífico á Southampton con cinco enfermos, habiendo muerto una persona en la travesía.

En San Thomas continuaban causando víctimas la fiebre amarilla y el cólera.

En el *Indicador* de Nueva-Orleans, periódico que defiende en aquella ciudad de los Estados-Unidos los intereses de España, encontramos la siguiente noticia.

«Segun nos dicen personas recién llegadas de la Habana, el Gobierno español acaba de adquirir el vapor *Savannah*, que el año anterior estuvo en este puerto y aun llegó á hacer algunos viajes á la capital de la vecina Antilla.

El buque, construido expresamente para burlar el bloqueo en la guerra última, será una valiosa adquisición para nuestra marina militar.

El casco es de acero, mide sobre 1,000 toneladas, su corto calado le permite navegar por parajes de poquísimo fondo, y su marcha ordinaria es de 14 millas por hora. Segun nuestro informante, el *Savannah* se artillará con cuatro piezas de 32 del sistema Barrios, y dos cañones giratorios de 30.

Dicesenos que el Gobierno de S. M. ha pagado por este hermoso buque 530,000 pesos fuertes, y que, atendido el gran valor de sus admirables máquinas, concepción los inteligentes que la compra no puede ser más ventajosa.

Cartas de Cádiz confirman la noticia de haber sido declarado por el tribunal como buena presa, la captura del *Tornado*, habiéndose notificado ya á su capitán Mr. Collier, quien ha apelado ante el Supremo Tribunal de Guerra y Marina.

Los periódicos de Lisboa insisten en que en todo el mes de Enero deben llegar á aquella capital el Rey Victor Manuel y el Emperador Napoleon.

Por el Banco de Barcelona se anuncia que el sábado 2 de Febrero próximo á las diez de la mañana, se celebrará en el local de este Banco la junta general ordinaria prevista por los estatutos, á la que tendrán facultad de concurrir ó de hacerse representar por otros accionistas con derecho de asistencia los que posean diez ó mas acciones con tres meses de anticipación á la referida fecha.

Desde el día 25 de Enero próximo se entregará por la secretaría del establecimiento las papeletas de asistencia á la citada junta general.

Procedentes de Lisboa han llegado á esta corte los individuos de la alta aristocracia portuguesa marqueses de Abrantes y conde de Almeida, los cuales se dirigen á Alemania á saludar y ofrecer la expresión de sus sentimientos á la viuda del Infante D. Miguel, fallecido hace poco en el destierro.

Segun un anuncio del Crédito vasco que publica un periódico de Bilbao, esta sociedad celebra el 4 de Febrero próximo una junta general ordinaria, á la que podrán acudir los que tengan voz y voto por sí ó por apoderado competente y autorizado.

En el acto de dar posesión á la diputación provincial el Excmo. señor gobernador pronunció un discurso llamando la atención de los nuevos diputados sobre los puntos mas culminantes de la administración, como la agricultura, carreteras y caminos, construcciones urbanas, higiene y salubridad pública, cementerios, industria forestal, creación de un establecimiento provincial donde albergar y curar los dementes, y otros varios.

El señor maestraescuela de Toledo, ha sido trasladado á Valencia á desempeñar la dignidad de arcediano, vacante por muerte del que la ocupaba, y D. Ramon Catalina, dean de Vitoria, y que antes lo había sido de Calahorra, ocupará la dignidad de maestraescuela en Toledo. El deano de Vitoria todavía no ha sido provisto.

El día de año nuevo á las seis de la tarde, llegó al puerto de Alicante, procedente de Manila y después de una navegación de 150 días, la fragata *Concepcion*, de la matrícula de Cádiz, conduciendo tabaco para el gobierno y pasajeros.

Camafos de emperadores romanos; el de Savorola, por el célebre Giovanni delle Corniole: el magnífico de Dominico Romano, que representa el triunfo de Cosme I. El vaso de Lapizlázuli, de una sola pieza, con trece pulgadas de altura; los relieves en cristal de roca del insigne Valerio Vicentino y de su hija, hechos por Clemente VII: la copa de Cellini: estatuillas de pórfido y otras muchas maravillas retienen largo tiempo al curioso peregrino.

La colección de tallados y medallas, el gabinete de objetos de cristal y barro de la Edad Media, las mayólicas decoradas con pinturas de Rafael y de los Carracci, procedentes de la fábrica de Urbino, honran infinito á la casa gran ducal de Toscana, que ha dado la norma á Inglaterra, Francia y Alemania, para sus industrias de cerámica.

El Museo etrusco lleno de vasos admirables de la mejor época, ha servido para esas imitaciones modernas, que compramos hoy á tanto precio como adornos de buen tono para los estrados y gabinetes, donde brilla mas el lujo y el objeto refinado. Hay dos salas destinadas á estos objetos, que provienen los mas de las escavaciones hechas en el Valle de la Chiana; y una multitud de urnas funerarias de formas análogas entre sí ocupan todo el corredor que se extiende sobre el Ponte Vecchio, como un segundo puente, al cual se baja por una cómoda escalera desde las salas; y allí me dejaron solo para examinar y estudiar á mi placer tantas curiosidades, obrando con una nobleza y confianza que se parece poco á la impertinente inspección de los conservadores y dependientes de los museos y colecciones de Francia é Inglaterra. Entre otros vasos, á cual mas bellos y magníficos, de la

galería de los Uffizi; ó mejor diré, de estas dos salas, unidas á la galería por otra amplia y suave escalera, (á la cual se desciende desde aquella), no puedo apartar de mi memoria la ánfora con volutas llamada de Peleo, en la cual están representados los dioses del Olimpo, que van á casa del héroe para celebrar sus bodas. Es menester verla, porque toda descripción sería inferior á la idea que conservamos de ella.

Aquí cuadraría bien hablar del Museo egipcio, que radica en edificio diferente, en la calle Faenza, y se compone de tres salas; pero me faltan ya las fuerzas y el tiempo, después de tanto narrar de las preciosidades artísticas de la capital de la Toscana lo más granado solamente; y temo hacer un libro que en vez de distraerlos os fatigüe. Creed conmigo, sin necesidad de decir más, que todo es precioso y raro, y que acertadamente se ha logrado reunir al mismo el Cenáculo di San Onofrio, que es un fresco pintado en el refectorio de un antiguo convento de monjas de aquel título, convertido después en taller ó almacén de carrojes, donde la casualidad descascó la pared y descubrió una pintura de la Cena de Jesucristo, Señor Nuestro, con sus Apóstoles en Jerusalem, notabilísimo por la calma perfecta, la dulzura incomparable y el sentimiento profundo que reinan en la composición, cuyo estilo y ciertos caracteres medio borrados que existen en el cuello del traje de Santo Tomás, dieron ocasión á atribuirlo á Rafael; cuestión muy árdua, sin embargo, que los florentinos no creen haber resuelto. El Gobierno legítimo de Toscana, siempre celoso é ilustrado, compró el edificio por 700 escudos inmediatamente después del descubrimiento del fresco, en 1845, y

dió por este 12,000 escudos, limpiándolo con la más esquisita prolijidad, decorando la sala toda, agregándola al Museo egipcio y ofreciendo á los extranjeros diariamente el medio de visitarlo y de estudiarlo. ¡Cuántas reflexiones sugiere una conducta semejante, de parte de un Estado reducido, amenazado en su existencia y relativamente pobre, si se compara con España, donde como en la Italia revolucionaria se abandonan á su propia suerte ó se mutilan, saquean y ponen á pública subasta las maravillas de las artes, ese patrimonio riquísimo de gloria nacional que nos legaron nuestros padres! ¡Y son estos los hombres deslenguados que osan apellidarse liberales, motijándonos de oscurantistas y de enemigos del progreso....?

¡Risum teneatis!

El año de 1550 se juntaron varios artistas florentinos y crearon la Academia que hoy se llama delle Belle Arti, aun cuando en realidad debe reputarse como su principal fundador el Gran Duque Leopoldo en 1704; pues la dió su importancia y unidad actual. Además de una galería de cuadros muy interesantes, de varia procedencia, contiene la Academia una Escuela de dibujo para copiar y componer del antiguo; otra de pintura y otra de arquitectura, fundadas tambien en 1704; y á ellas se han agregado después las escuelas de música, de declamación, de mecánica, de química, etcétera.

El portal es de Paolotti, el corredor ó claustro, tiene cuatro bajos-relieves en barro cocido, de Luca della Robbia, sus hermanos y su sobrino; una Virgen con el Niño y otros Santos; otra Nuestra Señora, que da el cingulo á Santo Tomás; la resurrección de Jesucristo y un Obispo. El patio

bera deliciosa del Arno, vean el Palazzo Corsini, célebre por su gran colección de buenos cuadros; el Alfieri, que perteneció al gran poeta y donde posteriormente encontró seguridad y asilo el padre de Napoleon III por parte del Gran Duque, cuya caballería descendencia no sabemos que en tiempos muy recientes haya recibido en pago la prueba de haber aquel poderoso César defendido los derechos que puede alegar mejor que nadie á la soberanía de Toscana esa magnánima familia de renombre eterno.

Adelante admirad el no menos notable, que levanta ahora de nueva planta la trágica Ristori; todo él de hermosa piedra y con 18 magníficas ventanas por fachada, que le he contado en cada piso, si bien afecta su estilo muy sencillo, dentro de las condiciones del greco romano, que abunda y predomina en las construcciones más modernas de la ciudad.

Salgamos de ella por la Porta al Prato, y enderezemos nuestra ruta al paseo llamado Cascine, nombre que dicen que proviene del queso de unas vaquerías pertenecientes á la Corona, como se muestra por los prados llenos de ganado de esta clase, que paca allí á su sabor, y a su leche en el establecimiento que avicina á ese pequeño palacio, propiedad tambien, en tiempos de justicia y orden, de la casa gran-ducal.

(Se continuará.)

AFENIO CÍSSEO.

Leemos en un periódico:

«Parece que la comisión general reunida en Madrid á fin de preparar los trabajos para la Exposición universal de París, va á tratar inmediatamente de examinar los productos reunidos en Madrid para redactar el catálogo y disponer el envío de aquellos á la capital del vecino Imperio; es, por lo tanto, de desear que las provincias que no han remitido aún las colecciones de productos y de documentos, lo verifiquen inmediatamente para evitar dificultades, y que las corporaciones y particulares que preventivamente han presentado sus relaciones en Madrid, bien ante la comisión general, bien ante la provincial, hagan la entrega de los productos en el Casino de la Reina (calle de Embajadores, núm. 68, á cualquier hora del día).

Entre las provincias que han remitido productos para la exposición de París, figuran las de Almería (casi exclusivamente minerales), Baleares, Búrgos, Cáceres, Cádiz, Castellón, Ciudad-Real, Cuenca, Gerona, Guadalajara, Huesca, Málaga, Orense, Salamanca, Segovia, Sevilla, Teruel, Valencia, Vizcaya y Zamora, y se esperan de un momento á otro los de Albacete, Badajoz, Córdoba, Guipúzcoa, Huelva, Lérida y Santander.

Las provincias que desgraciadamente no ofrecen hasta ahora el resultado más satisfactorio, ó que han favorecido á la comisión general con menos datos y comunicaciones, son las de la Corona, Granada, Lugo, Oviedo, Palencia y Pontevedra; pues aun cuando á la comisión provincial de Tarazona, por circunstancias especiales y que son notorias, no le ha sido posible imprimir la mayor actividad en sus trabajos, se ocupa con afán de ganar el tiempo perdido, y tiene solicitado que se le permita enviar los productos á París, comprendiendo que no le será fácil enviarlos á Madrid con la anticipación deseada.

La Crónica de Nueva-York publica una reseña muy interesante de los productos que España y nuestras Antillas han enviado á los Estados-Únidos, y á su vez los Estados-Únidos á nuestras Antillas y á la Península desde 1.º de Enero hasta 50 de Noviembre del año último. Descartando los artículos de poco comercio entre ambas naciones, vamos á fijar las cifras de los más importantes.

Nuestra Península ha enviado en dicho período á los Estados-Únidos 24,968 barriles de vino, 497 cajas de id., 1,486 varriles de aceite, 2,626 cajas de idem, 24,454 sacos de almendra, 5,294 porrones de uvas, 27,964 cajas de limones, 2,355 cajas de aceitunas, 750,640 cajones de pasas.

En el mismo espacio de tiempo enviaron las Antillas españolas á los Estados-Únidos 2.189 700 cocos, 6,949 cajas de naranjas, 4,461,488 naranjas sueltas y 1,090,670 bultos de otras frutas.

En la misma época remitieron los Estados-Únidos á la Península 174 barriles de vino y 402 cajas de idem, 336 cajas de Ginebra y 4,604 barriles de alcohol, y á nuestras Antillas 118 barriles de Ginebra, 200 canastos de Champagne, 451 barriles de rom, 138 de alcohol y 781 cajas de conservas.

Según el Almanaque estadístico, en 1864 existían 166,291 electores para diputados á Cortes; y en 1865, á consecuencia de la ley de 18 de Junio, se elevó su número á 418,271. Relacionadas estas cifras con el número de habitantes varones y mayores de edad que existen en España, resultan 23 habitantes por elector en 1864, y 9 por 4 en 1865. En las elecciones de este último año tomaron parte el 55 por 100 de los electores, en las de 1864 y 1867 el 61; y en las de 1858 el 69. El número de diputados elegibles que en 1864 fué de 549, se elevó á 552 en 1865. Los distritos electorales eran en este último año 77, y las secciones 505.

Nos escriben de la villa de Santillana:

«En estos momentos acaban de dar testimonio de su acendrada piedad los habitantes de esta villa. La situación angustiosa en que se halla nuestro Santísimo Padre Pío IX, que tan dignamente dirige el timón de la barquilla de la Iglesia, le ha hecho hablar en Octubre último, como Vd. sabe, en el colegio de los Cardenales.

El encargo que hizo á los señores Obispos de dirigir al Señor fervientes súplicas, se ha venido cumpliendo en todos ellos. No ha sido el último el ilustrísimo Prelado de esta diócesis D. José López Crespo, quien deseando secundar los deseos del venerable anciano de 78 años, ha dirigido con fecha 14 de Diciembre una circular á los señores arciprestes llena de unción y que revela los altos sentimientos de respeto y veneración que abraza hacia la persona sagrada del inmortel Pío IX. En ella manda á los señores Curas párrocos inculcar á los fieles la necesidad de la oración, el ayuno y la limosna en la época desgraciada que atravesamos.

Todos ellos han dado cumplimiento con la mayor exactitud, llenos de celo por la salvación de las almas y por la causa de nuestra santa madre la Iglesia, imponiéndoles al mismo tiempo la obligación de dedicar tres días al Señor para que en ellos todos los fieles dirigiesen fervorosas oraciones, acompañadas del ayuno y la penitencia.

Si mi pluma fuese más hábil describiría en este instante el placer que recibieron los habitantes de esta villa cuando se les anunció, y la grande pena que cruzó por su alma al saber que su querido Padre padecía. Un suspiro desprendido de lo más profundo del corazón sirvió de aplauso á la exhortación, que en pocas palabras, pero tiernas y conmovedoras, hizo uno de los señores Sacerdotes de dedicados al culto de esta Iglesia.

A las nueve de la mañana del día 29 las campanas de la antigua colegiata anunciaban al pueblo que era llegado el momento en que debían reunirse en el lugar santo para postrarse ante su Divina Majestad, que iba á exponerse durante el santo sacrificio de la Misa. Sonó la hora señalada; los ministros del Señor subieron al altar, hicieron la Exposición, y el coro comenzó las Letanías de los Santos. Entonces era ver el silencio, el recogimiento, la devoción y compostura de un pueblo de sólida virtud.

Dichosos vosotros, dignos habitantes de Santillana, que habeis sabido conservar incólume en vuestros corazones el depósito de la fe. Continúa, continúa rogando al Dios de la Misericor-

dia por vuestro Padre, que tan afogado se halla! ¡Ah! ¡Quién pudiera ponerse delante para recibir las saetas que todos los días los enemigos del cristianismo quieren clavar en su tierno y amantísimo corazón!

No debo pasar en silencio la conducta del señor Cura Párroco, el licenciado D. Juan Laso Mogrojo, quien lleno del espíritu de un verdadero Sacerdote, y abundante en conocimientos nos dirigió la palabra el mismo día 29, por la tarde, exponiéndonos la amarga situación de nuestro Santísimo Padre, y la conducta que debemos observar en tales circunstancias. Estuvo felicísimo en su discurso, y si esos que atacan á la religión hubieran tenido, como yo, el gusto de oírle, hubieran llegado á convencerse de sus errores.—A. R.

Carta pastoral que el Excmo. é Ilmo. señor doctor D. Bienvenido Monzon y Martin, Arzobispo de Granada, dirige á su Clero y pueblo sobre la cuestión de Roma, con motivo de la alocución pronunciada por nuestro Santísimo Padre Pío IX en el Consistorio secreto de 29 de Octubre de 1866:

NOS EL DOCTOR D. BIENVENIDO MONZON Y MARTIN, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, ARZOBISPO DE GRANADA, SENADOR DEL REINO, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA INSIGNIA Y REAL ORDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, MISIONERO APOSTÓLICO, PREDICADOR DE SU MAJESTAD Y DE SU CONSEJO, ETC., ETC.

Al venerable Dean y Cabildo de Nuestra Santa y apostólica Iglesia metropolitana, á nuestro muy amado y respetable Clero, y á todos y cada uno de los fieles de este arzobispado, nuestros queridos hijos:

SALUD, GRACIA Y PAZ EN NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

En vano sería ya, A. H. N., que por no contristaros y aligeraros, os ocultásemos por más tiempo el verdadero estado en que hoy se halla la gran cuestión de nuestra época la cuestión más viva y palpitante, la cuestión más trascendental de todas las que en el mundo se agitan y debaten en el día, la cuestión de vida ó muerte para el orden religioso, político y social, la cuestión pendiente de Roma y del Sumo Pontificado; pues es cuestión que hoy se anuncia y presenta por sí misma en todas partes, que desuella grandemente entre todas las cuestiones, que ocupa y preocupa á los hombres pensadores de todos los países, que inquieta á todos los Gobiernos y que trae agitados y temerosos á todos los ánimos.

En vano sería que os ocultásemos por más tiempo el profundo dolor y amarga pena que oprimen nuestro corazón, al contemplar la situación afligida y angustiosa en que han colocado los enemigos de la Iglesia y de la Santa Sede á nuestro inmortel Pontífice y amantísimo Padre Pío IX que tan santa, noble y valerosamente la ocupa, la rige y la defiende. ¿Cómo ocultar ya una situación que se revela poderosamente por sí misma? ¿Cómo callar lo que todos saben, lo que todos ven, lo que todos hablan y discuten, lo que pesa de una manera formidable sobre el ánimo y la conciencia de todos? ¿Cómo disimular un dolor que tiene anegado el corazón y rebosa sin querer hasta el semblante de todo buen católico?...

No, A. H. N.; después que nuestro Santísimo Padre ha pronunciado las sentidas palabras que vereis mas adelante, no es posible ya callar sobre la cuestión de Roma y del Pontificado: es preciso hablar y hablar muy alto, tan alto siquiera, como hablan contra el sus implacables enemigos. Es preciso ya que sepais todos, que la cuestión de Roma ha entrado en una fase pavorosa, y que el Sumo Pontificado está recorriendo en el día uno de sus más formidables períodos. Es preciso que nuestro Prelado, lleno de fe en el porvenir y de confianza en el Señor, pero sin desconocer la gravedad del peligro, os dé la voz de alerta y os anuncie con toda claridad, que se aproxima el término fatal que los corifeos de la revolución y la impiedad han fijado con perfecto acuerdo en sus tenebrosos conventículos para asaltar la Ciudad Santa, para dar el último golpe al Sumo Pontificado, que es la autoridad más alta y respetable del mundo, y para derribar y hacer astillas, si pudieran, la sagrada cátedra de San Pedro, columna y firmamento de la verdad, firmísimo apoyo de todo orden social y base incontestable de la justicia y del derecho.

Es preciso que sepais y tengais bien entendido que todas las diversas fracciones en que hoy se divide el campo enemigo de la Iglesia, olvidándose por un momento de sus mutuas querrelas, se han aliado en nefando consorcio y conjurándose terriblemente contra la Santa Sede y contra el inmortel Pontífice, que tan dignamente se sienta sobre ella; y cubriendo por tortuosos caminos, y tomando más formas y semblantes que el Proteo de la fábula, y deslizándose arteramente entre los protocolos y negociaciones diplomáticas, y poniendo en juego mil y mil extrañas influencias y reprobados medios que, por antítesis sin duda, se atreven á llamar morales, intentan acabar de una vez con el principado civil de la Santa Sede; intentan desamortizar y arrebatar el patrimonio sagrado de San Pedro; intentan despojar al Papa de todo lo que legítimamente está poseyendo por más de diez siglos; intentan arrancarle la ciudad misma de Roma, después de haberle usurpado sacrilegamente la mayor y mejor parte de sus Estados; intentan, en fin, despojarle de toda soberanía temporal, privarle con ella de su libertad é independencia, y tenerle relegado en un rincón del Vaticano á merced de sus espoliadores, para poderle mostrar cuando les plazca desde la cúspide de San Pedro con una púrpura rota, con triple corona de espinas y con un cetro de caña gritando con satánica sonoridad á los creyentes: *Ecce Rex vester*, y á los incrédulos: *Ecce homo*....

Y no se nos diga que exageramos y padecemos melancólicos sueños; y no se nos hable de graves compromisos contraídos por altos personajes y de tratados y convenios solemnemente celebrados para conservar al Papa lo poquísimo que le queda de sus antiguos Estados; porque desgraciadamente estamos ya cansados de oír palabras y promesas que no se han cumplido, y de leer tratados y convenios que se han quedado archivados como curiosos monumentos históricos; pero que en la práctica se ha hecho todo lo contrario de lo estipulado en ellos. Estos días cabalmente publica en gruesos caracteres la *Gaceta oficial del reino de Ita-*

lia el texto de cierta solemne alocución, en la que se leen estas significativas palabras: *La Italia está hecha, pero no completa*. Cualquiera de vosotros podrá comprender sin gran trabajo la significación nada oscura y aun, demasiado transparente que tienen estas palabras en las actuales circunstancias; y para que no quede duda, oíd cómo las comenta un diario ministerial de aquel reino:

«La Italia está hecha, pero no completa... No podía expresarse con mejores palabras una gran verdad, ni el laconismo de la frase estorba su claridad. La Italia no está completa, la falta todavía alguna cosa... falta la gran ciudad hacia la cual se extienden los brazos de la nación; y esa simple indicación basta para significar la fe segura y profunda que tiene de que Roma será restituida á Italia, para que el majestuoso edificio pueda mostrarse á presentes y venideros perfecto y coronado... ¡Elocuente comentario al convenio de 15 de Setiembre de 1864! Un precioso dato más, si algunos nos faltaba, para creer candorosamente en las promesas de la diplomacia moderna cuando se trata de Roma y del Pontificado... Escuchad lo que dice sobre esto otro diario ministerial del mismo reino. «La cuestión romana, digámoslo claramente, no debe preocuparnos... El convenio producirá inexorablemente sus efectos... Las llaves del Cuadrilátero no dan las del Capitolio: ya no hay nadie que lo dude, hasta los mismos clericales están convencidos de ello... Este lenguaje será tan imprudente y audaz como se quiera: pero no es nuevo para los que algo leen y entienden de las cosas de Roma y de Italia, para los que todavía recordamos con dolor las palabras y explicaciones que mediaron entre el Gobierno y Parlamento de Italia poco después del convenio de 15 de Setiembre: este lenguaje expresa gráficamente lo que desean y esperan la revolución y la impiedad: si esto sucederá ó no, como ellas lo esperan y desean, dejémoslo por ahora al juicio de Dios, que rige los destinos del mundo y vela incesantemente por su Iglesia y por su Vicario en la tierra el Romano Pontífice; pero bueno es que sepais entre tanto lo que se quiere y se maquinaba contra él en Italia y fuera de Italia, y que estéis apercebidos para cualquier suceso próximo ó adverso que tenga decretado el Señor en su sabia y adorable providencia á la que todo está sujeto en el cielo y en la tierra, y de la que debemos creer y esperar firmemente que sólo dispondrá ó permitirá que suceda lo que tenga preordenado desde la eternidad, para la manifestación de su gloria y para la realización de sus inefables designios sobre la Iglesia y sobre la sociedad.

Pero aunque os hemos indicado y probado suficientemente que la revolución y la impiedad aspiran á destruir del todo el principado civil de la Santa Sede, no os hemos descubierto todavía el resorte secreto que las mueve, ni el fin último que se proponen conseguir en arrancar á Roma de manos del Pontífice, en arrebatarle todos sus Estados y en despojarle de todo poder y soberanía temporal; y creemos que conviene hablaros de esto con lisura y claridad, y que ha llegado el tiempo de descubrirnos del todo el gran misterio de iniquidad que llevan entre manos la heregia, la revolución y la impiedad, aunque comunmente velado con ideas seductoras, con palabras alisonantes y pomposas y hasta con hipocritas frases de religión y de piedad, para no alarmar demasiado las conciencias católicas ni chocar muy de frente con los sentimientos religiosos de los pueblos. ¿Por qué tanta agitación y alarma, suelen decir los enemigos de la Iglesia y del Pontificado, en la cuestión de Roma, cuando sólo se trata de consumir la unidad de Italia y devolverla su antigua capital? ¿Qué importa á la Religión y á la Iglesia que el Papa le quiten todos sus Estados y le dejen tan sólo el palacio del Vaticano y sus jardines? ¿Qué tiene que ver la soberanía temporal de la Santa Sede con la soberanía espiritual y religiosa?.... La soberanía temporal, ni es artículo de fe, ni es de institución divina. Para que los Papas puedan regir y gobernar la Iglesia como jefes y cabezas de ella, bastales el poder espiritual que reconocemos y acatamos en ellos; el poder temporal no lo necesitan para nada; antes bien creemos, que repugna á su dignidad y al Evangelio, y que es perjudicial y dañoso al Pontificado y á los intereses del Catolicismo. Por eso cuando intentamos privar al Papa de toda soberanía temporal, satisfacemos los deseos de todos los pueblos italianos que aspiran á la completa unidad de su nación, y prestamos á la vez un gran servicio al Pontificado mismo quitándole un poder que le repugna, una carga que le oprime, una corona que le afea y un cetro que le embaraza y estorba, y presentándole así más venerando y glorioso á la faz de todos los pueblos y naciones....

Estas y otras cosas parecidas habreis oído decir alguna vez, A. H. N., en conversaciones y tertulias; y aun quizás las hayais visto consignadas en algunos escritos de la misma estofa de aquel memorable y ruidoso folleto titulado *El Papa y el Congreso*, que nuestro Santísimo Padre calificó tan propia como oportunamente de monumento insigne de hipocresía y tegido innoble de contradicciones. Y bueno y necesario es, que os las demos á conocer y os prevengamos sobre ellas, para que no seáis seducidos y engañados, como lo son por desgracia almas tan candorosas y sencillas, que fascinadas por estas y otras palabras insidiosas que respiran moderación y hasta interés y celo por la Iglesia, y no comprendiendo toda la trascendencia de la cuestión de Roma, ni el gran misterio de iniquidad velado con tan suaves y gratas apariencias se preguntan, como admiradas á sí mismas: ¿Por qué se niega el Papa con tal obstinación y terquedad á entenderse y reconciliarse totalmente con el nuevo reino de Italia? ¿Por qué no renuncia voluntariamente esa soberanía temporal que no le necesita para nada y que tantos disgustos y amarguras le ocasiona? ¿Por qué no se resigna á vivir tranquilo y sosegado en su palacio apostólico del Vaticano, libre de negocios y cuidados temporales, desprendido de todo lo terreno y dedicado exclusivamente á las cosas espirituales y al régimen y gobierno de la Iglesia?....

Los hombres que así piensan y discurren y hablan en serio de este modo, manifiestan tener una vista tan corta y microscópica, que no abarca más que el pequeño objeto que se pone en contacto inmediato con sus ojos; esos hombres no saben levantarse á la altura de la gran cuestión que se de-

bate, ni penetran los verdaderos fines que se proponen la revolución y la impiedad al plantearla y resolverla á su modo. No acaban de comprender que, cuando aparentan respeto y veneración hacia el poder espiritual de los Papas y hasta interés y celo por la Iglesia, y cuando gritan que tan sólo desean despojar al Papa de todo poder y soberanía temporal para completar la unidad de Italia y devolverla su capital histórica, indican el pretexto, no el motivo de sus usurpaciones; revelan uno de sus grandes medios, pero no su verdadero fin; marcan una de las principales etapas de su tortuoso camino, pero ocultan el último término de su viaje.... ¿A dónde van á parar, qué es lo que quieren verdaderamente la heregia, la revolución y la impiedad en la cuestión de Roma? ¿Cuál es el fin principal, el último desideratum que tienen en la abolición de la soberanía temporal del Papa?...

Os lo diremos claro y de una vez: acabar si pudieran con el Pontificado y con la Iglesia, y destruir con el Pontificado y con la Iglesia toda religión y toda autoridad eclesiástica y civil, espiritual y temporal, divina y humana. Oídlo y entendadlo bien, amados hijos nuestros, para que no seáis sorprendidos ni engañados por los maestros del error, que tan abundantes y solícitos andan hoy por el mundo sembrando cizana de mala doctrina en corazones incautos y sencillos.

Por ahora la consigna ostensible y pública de la heregia, de la revolución y la impiedad, es la de acabar con la soberanía temporal del Papa; pero su consigna secreta es acabar con el Papado y con la Iglesia católica. Ellas se esfuerzan en hacernos creer que en la abolición sacrilega de la soberanía temporal del Papa, no hay más que una cuestión meramente política, la de completar la unidad y cohesión del nuevo reino de Italia; pero ellas saben como nosotros y mejor que nosotros que la cuestión de Roma no es sólo de Italia y de italianos, sino que es cuestión de Europa y cuestión de todo el mundo, porque en ella van envueltos los intereses más caros y sagrados de la humanidad. (Se continuará.)

CORREO DE HOY.

Acabamos de recibir la siguiente carta de Roma:

«Roma sigue gozando de la mayor tranquilidad á pesar de la salida de las tropas francesas. Tenemos ahora seis mil hombres de guarnición en la ciudad, y jamás la hemos visto tan exenta de temores de que se altere el orden público. Los nuevos Pontífices, que ahora suben á dos mil hombres y dos batallones, están acuartelados en el Castillo de Sant Angelo, el *Gesú* ó casa de los Jesuitas San Andrea delle Valle, y en el palacio Salviati, en Trastevere; dos compañías están de guardia en Viterbo.

Hace pocos días el Comité Nacional Romano distribuyó entre sus adictos un manifiesto anunciando que no se debía alterar el orden mientras el negociador Tonello permaneciera en Roma, y que la población debía mostrar un aspecto pacífico y noble hasta nuevas órdenes. Pero nosotros, que conocemos bien al Comité, tenemos la malicia de imaginarnos que la presencia del señor Tonello se roza menos con esta resolución tan extremadamente prudente, que la de la escuadra extranjera en Civitavecchia, y el manifiesto propósito de las autoridades militares romanas, de no permitir ningún desorden. El inmenso reclutamiento que acaba de hacerse, y que sigue haciéndose, entre los jóvenes, es otra circunstancia que ha impresionado vivamente á los romanos. Cada vapor que llega desembarca jóvenes de las principales familias de Francia y Bélgica que vuelven á sus puestos, ó que sientan plaza de soldados rasos por primera vez en el ejército Pontificio. En solo esta semana han llegado, entre otros, los señores de Palaiseau, de Malijay, de Aubigne, de Surigny, de Labouchaud, de Dampierre, de Lastoux, D'Exea, de St. Seruin, de Lannaux (padre), pues sus dos hijos ya hace mucho tiempo que militan bajo las banderas del Papa, de Fragolet, de Candondel, etc., etc. Es increíble el ardor con que los jóvenes de las antiguas familias de Bretaña y Provenza se reúnen bajo la bandera de Su Santidad. Entre los ingleses que han llegado en el último vapor para pelear á su sombra se encuentran D. Enrique Luncey, Woodyard, de Marsella y D. Francisco Mullins, que ha consagrado todos sus esfuerzos, en el último otoño, al ensayo de armas de precisión para el ejército Pontificio, en Hythe, en Chalons, y en Bruselas, y que ahora vuelve para reunirse con los suvos. Merced á su actividad, los católicos de Bélgica le han ofrecido al Papa un gran surtido de los mejores fusiles de aguja, que cuadruplicará por lo menos la fuerza del ejército.

¡Ojalá pudiera decir algo en favor de los jóvenes de la aristocracia romana! Uno de los rumores que hoy corren, es que van á formar entre sí mismos una guardia para el Papa; pero semejante empresa apenas es creíble, si consideramos los antecedentes de estos señores, cuyas proezas políticas en Roma no han pasado hasta ahora de proponer brindis traidores á puerta cerrada en sus ratos de sobremesa; y por lo que hace á la generación adulta, lo que sabemos es que, con el aumento de millonarios, en muchas ocasiones jamás se han ofrecido de buena fe á secundar medidas de utilidad general, ni en favor de Su Santidad, ni para el bien material de sus paisanos. Las obras públicas, como son, por ejemplo, los ferro-carreles, el gas y otras empresas industriales, están completamente abandonadas á los capitalistas extranjeros, sin que los patricios romanos hayan prestado más cooperación que la de sacarle por fuerza al Gobierno el privilegio exclusivo de proveer los materiales para estas obras con una ganancia de 200 por 100 para su bolsillo.

Semejante decadencia de patriotismo es más perjudicial al bienestar material y moral de un país, que todas las falta en que la administración

pudiera incurrir. Si tamaña apatía pudiera atribuirse á cierto descontento ó desamor al Gobierno, tendría explicación; pero con frecuencia se deja ver más clara en familias que más adictas son á la Santa Sede; y si no me engaño, no hay en el ejército pontificio sino un sólo noble romano, que es el conde Cenci, como quiera que sería absurdo llamar á la *guardia noble* cuerpo militar. Mientras que hombres bajo todos conceptos iguales de la nobleza romana están cumpliendo, no sólo los deberes militares, sino hasta los de cuarteles; mientras que las principales familias de Francia están enviando á sus hijos á defender á Roma, los hombres cuyos intereses corren mayor riesgo, cuyas fortunas crecieron y decaerán con las del poder temporal, no tienen hidalguía bastante para desmenuar la espada en su defensa.

La caballería antigua parece haberse extinguido en los corazones romanos, pero nos queda de ella una muestra brillante en la persona de Pío IX, quien á despecho de adversarios descubiertos, de amigos flojos, de la astucia de los políticos, del odio de la revolución, del cansancio de la vejez, y de las penas y fatigas de su largo y turbulento Pontificado, conserva un valor tan grande é impertérrito que se hace respetar hasta de sus más acérrimos enemigos. Toda su confianza la tiene puesta en Dios, y es imposible creer que no haya de recibir su galardón y triunfo, aun en la tierra.

Días pasados leyó Su Santidad el decreto de beatificación del venerable Benedicto de Urbino, en la iglesia de los Capuchinos, en la Piazza Barberini.

Por ser uno de los que se hallaban presentes puedo dar testimonio de la maravillosa buena salud y de la energía de Pío IX, y de la confianza que manifiesta tener en lo porvenir.

Está ganando terreno la opinión de que no se turbará el orden aquí hasta que se acerque el Carnaval; algunos creen que hasta después de las canonizaciones, y no falta quien opina que no tendrá lugar ningún ataque contra Roma hasta después de la muerte del Papa actual. En estos días no queda duda que al partido de acción lo contiene un freno muy fuerte, y la mejor prueba de ello la tenemos en la prisa con que los voluntarios garibaldinos acuden á Creta, como si la cuestión oriental, y no la romana, hubiese de ser la que antes debe resolverse.

Hoy no hemos recibido periódicos de París porque su fecha debía corresponder al día 1.º de Enero, en que según costumbre no se publica ningún diario. En cambio tenemos abundantes correspondencias de Roma.

Roma, 28 de Diciembre de 1866.—Se han celebrado con toda pompa y solemnidad las fiestas de Navidad. La víspera Su Santidad ofició en la capilla de Sisto IV del Vaticano. Asistieron los Cardenales, Patriarcas, Arzobispos y Obispos desde las dos á las cuatro de la tarde. A las nueve de la noche se cantó Maitines y el *Te Deum*.

Al día siguiente ya estaba Su Beatitud para las nueve de la mañana en la basílica patriarcal vaticana, donde celebró solemnemente la Misa pontifical después de haber cantado tercia. En la Misa Su Santidad distribuyó el pan eucarístico á los Cardenales Diáconos y legos nobles. Concluida la Misa dio desde el altar la bendición Apostólica, concediendo indulgencia plenaria, que fué publicada por el Cardenal Obispo asistente.

A la augusta función asistieron en sendas tribunas el Rey de Nápoles y los Principes y Princesas, el cuerpo diplomático, el estado mayor del ejército pontificio y otros ilustres personajes romanos.

A pesar de lo largo de estas funciones religiosas, el Papa no se sintió fatigado ni un solo momento. Da gozo verlo tan bueno y tan robusto, á pesar de sus muchos años: su rostro respira salud, bondad y plena confianza.

Ya habrán Vds. sabido el desgraciado fin de Cassinis; pero lo que acaso ignoren es que la orden ministerial de destierro del Cardenal Angelis, separado de su Sede Episcopal de Lerno y conducido preso á Turin, estaba firmada por el ministro Cassinis. Pues bien, seis años después, el Cardenal volvía á su diócesis y Cassinis comparecía, como suicida, delante de Aquel Dios, cuyos ministros había maltratado.

En el Veneto la libertad revolucionaria arroja la máscara y da pasos gigantes. Horrores los insultos que acaba de recibir Monseñor Zinelli, Obispo de Treviso. Estando predicando la víspera de Navidad, pronunció las siguientes palabras: «Si todavía conservais un resto de fe, cómo podéis mirar con ojos impasibles esas infames escenas en que se maltratan las cosas más sacrosantas, se insulta al Sacerdocio, se arroja al fango el Episcopado, y se llega á cubrir de probrío al mismísimo Vicario de Jesucristo, á Pío IX, á ese Pío IX á quien los mismos infieles y protestantes honran religiosamente? Entonces de varias partes de la iglesia se alzaron algunos que evidentemente estaban allí apostando y lanzaron gritos infernales.

El valeroso Prelado se dirigió entonces al pueblo diciéndole: ¿Cómo queréis impedir á un Obispo católico hablar de la reverencia debida al Vicario de Cristo? Este es un templo católico, y sólo los católicos tienen derecho de entrar en él; los demás, que se vayan si no les gusta lo que digo. Aquí estoy en mi puesto, y tengo derecho de enseñar la verdad.»

Concluyó el sermón, habiendo logrado imponer silencio con su firmeza; pero habiendo dado la bendición apostólica en nombre de Pío IX, continuaron los gritos con más furia. Monseñor tuvo que retirarse á la sala capitular, á donde le siguieron muchos gritando: ¡viva nuestro Obispo! Allí estuvo encerrado algún tiempo, autorizado por algunos fieles, pero habiéndose trasladado á su palacio, acudieron los amotinados y lo apedrearon, rompiendo todos los cristales y gritando como energúmenos.

Las autoridades publicaron el siguiente bando: «Ciudadanos, las demostraciones, aunque por justos motivos, cuando se llevan á cabo con demasiado entusiasmo en las calles públicas pueden fácilmente traspasar el límite compatible con la dignidad nacional y permitida por la ley. Ciudadanos, mostremos con los hechos que somos dignos de la libertad adquirida á precio de tantos sacrificios. Noten Vds. lo del exceso de entusiasmo y lo de justos motivos para que sirvan de comentario á la misión que ha traído aquí el Sr. Tonello.»

En la iglesia de San Ignacio, calle del Príncipe, se celebra todas las noches, durante el mes actual, el piadoso ejercicio dedicado al Santo Niño Jesús. Después del sermón se cantan villancicos.

Vemos con disgusto que la afición a la lotería, lejos de disminuir, parece que va en aumento, pues aunque estaba tan reciente el desembolso extraordinario hecho por los jugadores para el gran sorteo de Navidad, en el verificado el lunes último, según nuestras noticias, no ha quedado por vender un sólo billete.

El martes inauguró sus sesiones la diputación provincial de Madrid, compuesta de los señores siguientes:—Congreso.—D. Ramiro Saavedra y D. Benito del Collado y Ardanuy.—Palacio.—D. Cándido Alejandro Palacios.—Latina.—Conde de Paracamps y D. Manuel Elola.—Universidad.—D. Manuel Joaquín Pascual y D. Juan Astudillo de Guzman.—Inclusa.—D. Laureano Andreu.—Hospital.—D. Manuel Pérez Gamuza y D. Isidro Llerena.—Hospicio.—D. Policarpo Aragón.—Buenavista.—D. Carlos Jiménez.—Centro.—D. Ecequiel Tejada.—Audencia.—D. Manuel Rivadeneira y D. Manuel María Merzano.—Además son diputados por los siete partidos rurales los Sres. D. Julian Morés, D. Bruno Millana, D. Justo García Rubio, D. Julian García López, D. Mateo Valera, don Ricardo Cubells, D. Juan Ignacio Bertrá, D. Policarpo Sancho, D. Teodoro José Escobar y D. Francisco Seco de Cáceres.

El Ayuntamiento constitucional de Madrid, que inauguró el martes sus sesiones, se compone de los señores siguientes:

Señores tenientes de alcalde.
D. Gonzalo Saavedra, marqués de Bogaraya, del distrito de Buenavista.—Señor marqués viudo del Villar, del Congreso.—D. Joaquín Caro y Alvaré de Toledo, de la Inclusa.—Señor conde de Torz no, de Palacio.—Señor marqués de Villamagna del Hospicio.—Señor marqués de Liedra, de la Universidad.—D. Manuel de Bárbara y Unzuaga, Latina.—D. Bernabé Morcillo, Audencia.—D. Wenceslao Gavina, Centro.—Y D. Teodoro Ibáñez, Hospital.

Señores regidores.
D. José Díaz Agero.—Señor barón de Mammola.—D. Juan Bautista Peyronnet.—D. Ignacio Muñoz Baena.—D. José Baños de Navarrete.—D. Antolín Sedano.—D. Francisco María Cortazar.—D. Pedro Andrés Páidullera.—D. Eugenio Vargas Machuca.—D. Miguel Espino.—D. Francisco Govea y Muga.—D. Juan Alberto Casares.—D. Livinio Stuky.—Señor conde de Heredia Spinola.—Señor conde de Villariego.—D. Cirilo Bahía.—D. Francisco Pliego Valdés.—D. Manuel La Riva.—D. Manuel Calatá y Valerola.—D. Narciso Buena Ventura Selva.—Don Sisebut García.—D. Domingo Benito Guillén.—D. Juan Manuel Manzanedo.—D. Francisco Maroto.—D. José Fontagut Gargallo.—D. Gerónimo de la Gándara.—D. Manuel Regidor.—D. Ramón López Quiroga.—D. Buenaventura Rivarriera.—D. Adolfo Bayo.—Señor marqués de Guadalupe.—D. Emilio Nájera Pelayo.—D. Tomás Suárez de Puga.—Don Pedro Fernando Velluti.—D. Manuel Vicente Muguero.

Se han notado estos últimos días algunas muertes repentinas en varias poblaciones de las provincias del Norte, debiendo atribuírse, según un periódico, á las fuertes heladas que ha habido en las mismas.

Según «La Correspondencia» desde el primer día del año ha quedado suprimida la alcaldía-corregimiento de Córdoba, cesando en su consecuencia en el desempeño de la misma el señor conde de Zamora de Riofrio.

Los señores D. Severo Catalina y don Carlos Fonseca han sido agraciados con la gran cruz de la orden portuguesa de Cristo.

Según noticias, el señor marqués de la Vega de Armijo se encuentra en cama padeciendo una afección reumática en un brazo.

Abuelto de la última causa que tenía pendiente por artículos insertos en La Democracia, ha sido puesto en libertad D. Javier Ramirez.

Un diario bilbaíno dice que la corbeta Concepción que salió de aquel puerto conduciendo muchos pasajeros para la Habana, ha llegado á su destino sin que haya experimentado novedad en el viaje.

De la Memoria que el secretario de gobierno de la Audiencia de esta corte leyó el martes en la apertura de los tribunales, resulta que en el año anterior se sustanciaron 7,738 criminales y 4,015 pleitos.

Según «El Mino» periódico que se publica en Vigo, en el año 1866 fueron penados por los tribunales 568 individuos de ambos sexos. De estos 568 delinquentes sentenciados por los juzgados de primera instancia, 224 no sabían

leer ni escribir; es decir, más de la mitad; 5 sabían leer pero no escribir; 1 ponía solo su firma y rúbrica; y 114 leían y escribían imperfectamente.

El línes entre Gerona y Orriols sufrió un tremendo vuelco una de los coches que hacen la carrera de Perpiñan, cuyos viajes á veces se aceleran inconsideradamente por un mal entendido espíritu de rivalidad, poniendo en inminente peligro la existencia de los pasajeros. Entre los heridos de mas ó menos gravedad hay uno con las dos piernas rotas: el coche quedó en mal estado y el postillon fuera de su silla.

Para el concurso que en el presente año celebra la Real Academia española sobre el examen crítico de los orígenes de nuestra lengua, y sobre la historia crítica literaria de nuestra patria, se han presentado únicamente tres trabajos con sus correspondientes lemas, según aquella corporación lo anuncia en la Gaceta.

Un diario catalán habla de un aparato recién inventado que lleva el nombre de Fuente cataligüida.

El objeto del nuevo instrumento consiste en extraer á voluntad, por intervalos ó continuamente, toda clase de líquidos gaseosos ó fermentados, que contengan las botellas u otros recipientes herméticamente cerrados con corchos, sin quitar por esto el tapon y sin que haya desperdicios gaseosos, sino por lo contrario permaneciendo cerrado el recipiente.

En la exposición permanente de obras de arte, abierta en el ateneo de Palma de Mallorca han presentado obras los que en las Baleares se dedican á la pintura, figurando entre ellas algunas que ya fueron apreciadas en la exposición artística celebrada en Madrid el año 54.

D. Narciso Monturiol inventor del Ictineo ó Barco-peiz, con el cual es un hecho la navegación submarina, ha realizado, según un diario de Vich, notables mejoras en el segundo Ictineo que está construyendo, entre las que figura como principal el cambio de motor: el movimiento del primero era debido á la fuerza muscular de los tripulantes, el del segundo á una máquina de vapor.

«La Regeneración» de Bayamo (Cuba), en su número del 25 del próximo pasado, anuncia que una persona de aquella población, de puer de algunos años de constantes trabajos, ha logrado perfeccionar un aparato para hacer andar un buque sin auxilio de velas ni de vapor. Según la breve descripción que hace de esa máquina el citado periódico, se trata de un mecanismo de ruedas movidas por medio de manubrios: pero de eso, y de que el objeto del invento es que el hombre se conduzca á sí mismo y su cargamento sin el auxilio del vapor, etc., inferimos que el mecanismo solo será aplicado á embarcaciones pequeñas y destinadas á navegaciones breves por aguas mansas; pues de lo contrario el número de brazos que necesitaría una gran embarcación, sobre todo cargada, para recorrer un largo trayecto seria seguramente mas costoso que empleando otras clases de motores.

Los artistas que aspiren á que sus obras figuren en la exposición universal deben presentárselas en el sitio, forma y plazo que se hallan prevenidos para la exposición nacional próxima á inaugurarse en Madrid, supuesto que el jurado que para la misma se elija es el que ha de proponer las obras de arte que han de enviarse á París, á reserva de que la comisión que se ha de instalar en Francia resuelva la admisión en definitiva, teniendo en cuenta las obras precedentes de España, las de los pensionados españoles en el extranjero y la superficie de que puede disponer en el palacio del Campo de Marte.

Los números premiados en la rifa de las alhajas cuyos productos se destinan á los niños de la Inclusa, han sido el 923, el 17,531 y el 4,050.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Antero, Papa, San Daniel y compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Aquilino, mártir, y San Timoteo, Obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Marcos, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde procesion de reserva.

En la iglesia de Jesús Nazareno estará su Divina Majestad expuesto por la mañana de diez á doce,

y por la tarde de tres á cinco, en obsequio del Divino Redentor.

Por la noche habrá ejercicios con sermón en el oratorio del Olivar, Italianos, San Ignacio, y bóveda de San Ginés.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas y en San Luis.

Se reza de la octava de los Santos Inocentes mártires, con rito doble y color encarnado.

VARIEDADES.

REVISTA SEMANAL.

Lorca, 26 de Diciembre.—No todos los hombres de historia más ó menos dignos de celebridad se encuentran en esas continuas exposiciones humanas que se forman en las grandes ciudades, ó para decirlo más técnicamente en los grandes centros de la civilización que agita al mundo en el presente siglo.

El espíritu de asociación que anda por la tierra engranando intereses, tejiendo ambiciones y zureciendo codicias; que va ensartando hombres con la aguja de cualquier empresa en el hilo de toda ganancia, formando unas veces compañías que quiebran, otras veces sociedades que truenan y otras, partidos que estallan, suele dejarse fuera del estenso círculo de su atracción miembros útiles, elementos de mérito probado, seres dispuestos lo mismo para un fregado que para un barrido.

No todo lo que es digno de curiosidad, ni todo lo que es célebre se encuentra en Madrid.

Fuera de los límites de la ciudad, esto es, más allá de la última casa, bajo la sombra agreste de las palmeras que se enredan y enmarañan al pie de los muros del castillo, en el fondo de una cueva abierta en el mismo peñasco, me he encontrado yo aquí un hombre que ha merecido ya los honores de la celebridad.

Hay un drama representado muchas noches en un teatro de Madrid, entre cuyos personajes debe estar, está indudablemente mi hombre.

No hace muchos años que los barrios bajos de la gran capital se despoblaban para llenar en tropel la capax ignominia del teatro de Novedades.

En ese teatro, se representaba entonces con licencia del censor, bajo el amparo de la autoridad y con aplauso de los espectadores un drama estúpido cuyo título estampado en los carteles con letras formidables decía á todo el que se atrevía á mirarlo «JAIME EL BARBUDO».

Aquel drama era en sustancia la glorificación del bandido, la apoteosis del facineroso.

La historia de Jaime hablando por la voz de un proceso había dicho: «he aquí un malvado» pero esto era cuando la literatura encadenada no podía levantar en sus manos desatadas la interesante figura de un saltador de caminos, lanzarla al teatro y coronarla en la escena como diciendo: Ved aquí un hombre.

He dicho literatura y ya se comprenderá que hablo de esa literatura que hace de un ladrón, un héroe y un mártir, que convierte el punal en valor y el trabuco en derecho que absuelve al malvado y condena á la sociedad.

Literatura tan profunda que nace de una filosofía oscura como la boca de una caverna.

Tratándose de Jaime el barbudo, no se puede desconocer que el asunto era peliagudo, y claro está que sólo podía atreverse á bosquejarlo ese genio que guía las manos atrevidas de los pintores de brocha gorda.

La ejecución pudo muy bien competir con la obra.

La escena era poco más ó menos la encrucijada de un camino, la acción era en sustancia el conjunto de acciones, digámoslo así, emitidas por una compañía de bandoleros: á tal asunto y á tal esce-

na correspondía una cuadrilla de cómicos de la legua.

De forma que por segunda vez se vió Jaime el barbudo ejecutado.

Y debemos decirlo: ejecutado admirablemente.

Habia en aquel espectáculo la armonía de las circunstancias; cada cosa parecía exclusivamente hecha para las demás.

El público, el drama y los actores estaban á una misma altura.

En este monumento literario está bajo la forma de una creación dramática la realidad histórica que yo me he encontrado en este rincón del mundo.

Uno de los personajes de aquel drama debe ser este hombre, y hé aquí un hombre que ha podido verse en escena y que confundido con la multitud ha podido cubrirse de aplausos.

Este hombre está aquí oscurecido: su nombre de pila casi se ha borrado bajo el poder de un mote que no es para escrito.

Tiene por albergue una cueva abierta en la roca como el nido de una águila, vive fuera de la sociedad.

Este hombre cuenta su historia al curioso que quiere oírlo, y la cuenta con admiración y con vanidad.

Mi vida, dice, es muy grande.

Este hombre fué compañero de Jaime Alfonso, uno de los que formaban parte de aquella banda que hace cerca de medio siglo era el terror del antiguo reino de Valencia.

Su aspecto es verdaderamente patibulario; los setenta y tres años que pesan sobre sus hombros no han conseguido doblar su cabeza.

Es viejo y no inspira respeto, es pobre y no inspira lástima, va ridículamente vestido con las ropas desechadas que recoge y no infunde risa.

Su cara es un conjunto de arrugas que se empujan unas á otras, ya en un sentido, ya en otro, según la expresión de su fisonomía.

Bajo los arcos rebajados de dos cejas borrosas, brillan dos ojos pardos medio escondidos en los innumerables pliegues de sus párpados.

La boca es una hendidura de la cual sale cuando habla una voz gutural y en la que vive la lengua solitaria, y las palabras para cuya pronunciación son necesarios los dientes salen de sus labios á silbidos.

Bajo el cuello de la especie de gaban que lleva cruzado sobre el pecho, no he podido distinguir ninguna señal de camisa.

Cuando cuenta sus hazañas se anima, sus manos se crispan y sus ojos relampaguean.

Su barba no está todavía completamente blanca y sus miembros, si han perdido agilidad han conservado la fuerza.

Un zurrón, un palo, hé ahí todo su equipaje.

Hace sus escursiones por la ciudad, por el campo y por la huerta: su carta de seguridades la licencia de presidio.

Es un salvaje que ha venido civilizado de Ceuta.

No sé lo que es su corazón: se ve bien la estrechez de su cabeza, pero ¡ah! ¡qué estómago!

Se alimenta con la carne de todos los animales muertos que encuentra, y esta repugnante caza es la que busca en sus correrías.

Es un ser raro, muy raro: tiene más de animal que de hombre, y bajo el punto de vista zoológico merecía estudiarse.

El rompió con la sociedad, y no ha querido volver á andarse con ella.

Este ser, sin embargo, vive en su siglo, y es más, es un hombre de su tiempo.

El oro dice que es la gloria del mundo.

Hé aquí un salvaje viejo lleno de filosofía moderna.—J. S.

MERCADOS.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

4,400 arrobas de trigo.
352 idem de harina.
6,565 idem de carbon.
115 vacas que hacen 46,795 libras de peso.

327 carneros, que hacen 9,322 libras de peso.

124 cerdos degollados ayer, que hacen 22,492 libras de peso.

Carne de vaca, de 4,400 á 4,500 escudos arroba y de 0,212 á 0,260 escudos libra.

Idem de carnero, de 0,212 á 0,264 escudos libra.

Idem de ternera, de 9 á 9,600 escudos arroba, y de 0,500 á 0,600 escudos libra.

Despojos de cerdo, de 0,200 á 0,212 escudos libra.

Tocino añejo, de 6,600 á 7 escudos arroba, y de 0,500 á 0,548 escudos libra.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2,250 á 2,500 escudos fanegas.

Trigo vendido, 1,775 fanegas.

Precio medio, 5,417 escudos.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 2 de Enero de 1866.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	697,95	0,9	1,4	N. N. O.	Despej.
9 m.	699,06	0,6	0,7	N. N. O.	Id. núb.
12 m.	699,04	2,2	2,3	N. N. O.	Despej.
3 p.	698,37	4,2	5,3	S. S. O.	Idem.
6 t.	698,79	2,5	5,1	S. S. O.	Idem.
9 n.	699,20	0,2	0,3	O.	

Temperatura máxima del día. 5,0 6,2
Temperatura máxima al sol. 45,0 16,5
Temperatura mínima del día. 2,6 5,5

Evaporación en las 24 horas. 1,5 milímetros.
Lluvia en id., id. id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Alicante, Almería, Bilbao, Granada, Huelva, Jaen, Malaga y San Sebastian.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PÚBLICOS.

Cotización oficial del 2 de Enero de 1867.

Títulos del 5 por 100 consolidado, publicado, sin cupon, 53-60, 54-00, 20, 25 y 20. A plazo 34-00, 35-95, 34-40, 50, 40, 45 y 40 fin cor. vol. Idem, idem diferido, publicado, sin cupon, 51-20, 50, 40 y 45.

Deuda del personal, no publicado, 16-60.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, sin cupon, 38-50, 75, y 89-00.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de á 4,000 rs., no publicado, 73-00.

Idem de 2.º de Junio de 1851, de á 2,000 rs., id., 85-00.

Idem de 3.º de Agosto de 1852, de á 2,000 rs., idem, 80-00.

Idem del Canal de Isabel II, de á 4,000 rs., 3 por 100 anual, idem, sin cupon, 38-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2,000 reales, publicado, sin cupon, 59-00.

Idem, idem, por idem, de á 20,000 rs., idem, sin cupon, 59-00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 118-50.

CAMBIOS.

Londres, á 90 días fecha, 49-70 p.
París, á 8 días vista, 5-16 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 29 de Diciembre.—Interior, 51-50.—Diferida, 51-50.

Amsterdam, 29 de Diciembre.—Interior, 52.—Diferida, 51-54.

Londres, 29 de Diciembre.—Consolidados, 39 7/8 á 90.

París, 31 de Diciembre.—Interior español, 53-5/8. Diferida 52 1/2.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á los particulares, que anuncien periódicamente.

Hay viñetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

SECCION DE ANUNCIOS.

HIERRO QUEVENNE
MARQUE DÉ FABRIQUE
EXPR. 1855
MARQUE DÉ FABRIQUE
REG. 2101

Aprobado por la Academia de Medicina de París, Autorizado por Circular especial del Ministro.

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginos están indicados no ennegrecen la dentadura, es la preparación ferruginosa mas activa, mas agradable y mas económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis muy moderadas.

BOUCHARDAT, Anuario de terapéutica, 1863.

El HIERRO QUEVENNE se vende en frascos de 10. CENTIG. 100 medidas 3 50
Medida de la dosis. 200 grageas 5
100 grageas 5

Depósito general en casa de Émile Genevois, 14, rue des Beaux-Arts, en París, y en todas las farmacias.—Exíjase el Sello Quevenne, y la Marca de Fábrica arriba indicada.

Precios de venta en España: el frasco de polvos, 16 rs.; grageas, 24 rs. frasco y 14 el medio frasco. La Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 51, antes Exposición Extranjera, sirve los pedidos. (A.)

LA BELLEZA ó el arte de conservarse y embellecerse, por A. Freyraud. Se vende en las principales librerías de Madrid. La agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos. Precio 2 rs. y uno de porte, todo en sellos de correo. (A.)

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX
FARMACÉUTICO.
Rue Vauvillers, 45, antigua calle du four. Saint-Honoré, cerca de la iglesia de Saint Eustache, París.

El otoño es la estación que ofrece mayores variaciones atmosféricas, de lo que se resiente siempre la salud pública de un modo sensible.

Todos sabemos cuán tenaces suelen ser las primeras bronquitis, y que desquiciándolas pueden producir funestos resultados. El dicho de CELSO «un costipado desquiciado degenera en tisis» será siempre una verdad que no repetimos jamás lo bastante para poner en guardia á los enfermos.

Raramente se consulta el médico al principio de las enfermedades, solo se les llama para presenciar los funestos efectos de la negligencia; y sin embargo, fácil es recurrir á un mecanismo cuya acción produce siempre felices resultados. El jarabe de Lamouroux ofrece en alto grado esta benéfica acción. Los médicos CHOMEL, LUIS GENDRIN, etc., le deben resultados inesperados, y no dudan nunca en ordenarlo para el tratamiento de las bronquitis, coqueluche, accesos de asma, catarros agudos ó crónicos, tisis en su principio ó en segundo grado.

Precio en España, 11 rs. medio frasco.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miguel.—La Agencia franco-española, 51 calle del Sordo, antes Exposición extranjera, sirve los pedidos.—En provincias sus depositarios.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marqués de Ceballos, propietario.
Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Gujardo, diputado á Cortes y propietarios.
Secretario: D. José Alerany, catedrático y propietario.
Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario.
Director adjunto: D. José M.ª Vilanova, abogado y propietario.

CAPITAL INGRESADO:
35.443,172,51 RS. VN.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material y positiva; intervienen en sus operaciones los consejeros: liquidación mensual; admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado 75 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,53 al año.

Dirección general, calle de San Agustín, 3. (G.)

PILDORAS DE HIPOFOSFITOS DE HOGG
FARMACÉUTICO, 2, rue Castiglione, París.

Los experimentos que se han hecho en los diferentes hospitales de París y de Londres, han patentado la incontestable utilidad de los Hipofosfitos en general. Los trabajos personales de M. Hogg, aprobados por un gran número de médicos, han confirmado la superioridad de los Hipofosfitos de triple base, cal, quinina y manganeso. Estas Píldoras se emplean contra las afecciones que provienen de la debilidad de las funciones de la vida animal, particularmente en los casos de pobreza de la sangre, rapitismo, acrofulas, enfermedad de pecho, neurálgias, clorosis ó colora pálidos, postración, extenuación en las mujeres embarazadas y en las nodrizas, diarreas rebeldes, espermatorrea, febriles intermitentes y amarilla en los países tropicales, etc., etc.

Nota. Las Píldoras de Hipofosfitos, tomadas simultáneamente con el aceite de higado de bacalao, producen mejor efecto.

SE VENDEN SOLO EN FRASCOS DE FORMA TRIANGULAR
Precio: El frasco de 100 Píldoras, 5 fr.—El frasco de 50 Píldoras, 3 fr. con instrucciones.

En Madrid, la Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, antes Exposición Extranjera, sirve los pedidos. Por menor, Moreno Miguel, Escolar y Sanchez Ocaña. Alcoy, Alfonso, Alicante, Rodríguez Hernandez, Barcelona, Cuyas, Cáceres, Salas, Cádiz, Jordan, Ciudad-Real, Rueda, Granada, Vazquez de Godoy, Coruña, Moreno, Málaga, Prolongo, Murcia, Guerra, Oviedo, Díaz Argüelles, Segovia, Leonor, Santandee, Corpas, Toledo, Martín y Duque, Valencia, Marin, Vitoria, Arellano, Zarao, viuda de Escera, Zaragoza, Bios Blanco. (A.)

MEDITACIONES DE COLOR CLARO POR UN AUTOR OSCURO.

Esta obra es una amena colección de artículos filosóficos, humorísticos y de costumbres, y de poesías de la misma índole, cuyas sanas tendencias hacen recomendable su lectura al par que entretenida, siendo esta acaso la principal razón que tuvo la prensa para recibir la obra que anunciamos con una benevolencia tan extremadamente lisonjera para su autor.

Se vende á 8 rs. en Madrid, en las librerías de Durán, Cuesta, Moya y Plaza, Lopez y Publicidad; en provincias se vende á 40 rs. en las principales librerías. Pueden hacerse pedidos al Sr. D. Valentín Gomez, redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DEPÓSITO DE COK DEL GAS,
calle de la Farmacia, núm. 1.
ESQUINA A LA DE FUENCARRAL.
Cok de superior calidad con astillas para encenderlo, 15 rs. quintal.
Carbon de encina superior, sin ninguna mezcla, 6 1/2 rs. arroba. Llevando 4 arrobas á 6 rs.
Cisco superior de encina, 3 1/2 rs. arroba. Llevando 4 arrobas á 5 rs.
Se garantiza ser todas las clases de superior calidad y de exactitud en el peso.
(Num. 496.—7 G.)

CONFERENCIAS DEL PADRE FÉLIX,
DE LA COMPAÑÍA DE JESUS,
PREDICADAS EN 1866.
TRADUCIDAS Y PUBLICADAS POR